ZELOS VENCIDOS DE AMOR, Y DE AMOR EL MAYOR TRIVNFO,

FIESTA ZARZVELA

QVE SE REPRESENTO A SVS Mageſtades en vno de los Jardines de la Priora, en celebridad de los años de la Madre de la Reyna nueſtro ſeñora.

ESCRIVIÓLA

D. MARCOS DE LANVZA, MENDOZA y Arellano, Liñan y Aragon, Conde, y Señor de Clavijo, Vizconde de la Aldeguela, Señor de las Villas de Santiuſte, Embid, Miraflores, y Picaza, Gentil-hombre de la Camara, y de los mas antiguos de la Boca del Rey nueſtro ſeñor.

Y LA CONSAGRA

A LA PROTECCION DE MI SEñORA Doña Ana Catalina de la Cerda y Aragon, Duqueſa de Medina de Rioſeco, &c.

Año CON LICENCIA, EN MADRID, 1698.

Por Franciſco Sanz, Impreſſor del Reyno, y Portero de Camara de ſu Mageſtad. *Hallaràſe en ſu Imprenta en la Calle de la Paz.*

EXC^MA^ SEÑORA.

SEñora, ya que tan à coſta de todo el vniverſal ſentimiento, ſu accidente de V.E. me embarazò el mayor apluſo à la fieſta q̃ eſcrivi à los años de la madre de la Reyna nueſtra ſeñora, la pongo à los pies de V. Exc. para que quando guſtare me mande à mi ſe la lea, à fin de que yo logre la gran vanidad de que V. E. la eſcuche.

Tan impoſsible es en mi el numerar las grandes honras que à ſu proteccion deve mi Caſa, como el querer empeñarme en referir las ſoberanias de la de V. Exc. y ſolo aviendo nacido en ella V. Exc. fuera mayor empeño, por las altas prendas de que quiſo Dios dotar à V. Exc. tan reverenciadas de todos, y aun de los que viven con la deſgracia de no àver eſtado nunca

à ſus pies; vea V. Exc. que dirè yo co
la frequencia de tan continuada repe-
tida honra.

En fin, ſeñora, eſcriviendo yo eſt
Zarçuela, no podia elegir otro tem-
plo donde colgar mis votos, aſsi lo co-
noce mi reverencia, y lo perſuade mi
obligacion. Guardeme nueſtro ſeñor
à V. Exc. quanto yo he meneſter.

EXC.MA SEÑORA.

Señora,

B. L. P. de V. E. quien mas l
deve y la venera,

El Conde, y ſeñor de Clavijo, Vizcon
de la Aldeguela.

LO

LOA
PARA LA COMEDIA
DE MAS PVEDE AMOR, QVE LOS ZELOS, EL MAYOR TRIVNFO DE AMOR.

Personas que hablan en ella, y repartimiento de papeles.

Aura, Teresa de Robles.
Flora, Paula Maria.
Dia, Manuel Angel
La Suavidad, Maria de Navas.
El Obsequio, Gregorio Antonio.
El Placer, Manuela de la Cueva.

LOS ACOMPAñAMIENTOS.

...sos Representantes, y Representantas, y la Musica, assi de la Loa, como de Comedia, ...etes, demàs de las Arpas, y Guitarras, Violones, y Violines, Clarines, Trompetas, y ...mbales, se acompañò de la Opera de Flandes, que ha venido, que se compone de instrumentos muy acordes, Viguela de Arco, Viguela de Amor, &c.

...al punto que se acabò el Ocho de Musica con que empieza la Loa, el qual se acompañò ...iedad de instrumentos, assi de los de la Camara del Rey, como de los que vinieron de ...es, en buelo muy rapido subiò la Cortina, que estava toda pintada de flores, y fuentes, y ...lieron por vn lado Flora, y por otro Aura, cada vna con acompañamiento de Ninfas, Flora, y las suyas todas con Cornucopias de flores, y Aura, y las suyas todas rodeadas de nubes, y plumas.

Music. Resuene en el Orbe
Mi voz furibunda,
Acompañando el horror de la noche,
Y guerra formada con los Elementos,
Los exes del Cielo mi furia trastornen,
Siendo mis horrores
Los que en travada armonia de sombras
A colera inciten; y à lides provoquen.
Guerra, guerra, arma, arma.
No cessen las vozes,
Que el funebre horror de mi aliento componen.
Suenen las caxas,
Alientese el bronce.

Aviendo cessado el Ocho, que se acompañò de mas de los dichos instrumentos de Timbales, Caxas, y Clarines, el qual se cantò en la parte interior de la cortina, salieron Aura, y Flora.

Aura cantand. Suspenda la noche su negra carrera,

y el Zefiro blando suave respire,
poblando la hermosa mansion deste Alcazar
de frescos arrullos, de ambientes sutiles.

Flora cantand. El nacar brillante, que en purpura ardiente
los verdes espacios de su ambito mide,
adorne la Rosa, cuyos esplendores
aumentan fragrancias, y bordan matizes.

Los dos cantand. Y todo respire,
Ecos, fragrancias, Zefiros, y Abriles.

Aura cantand. Su espacio divierta con picos trinados
de los Ruyseñores el canto apacible
mejores Sirenas, cuya voz acorde
al Alva adormezcan quando al Sol hechizen.

Flora cantand. El recostado Clavel en su alfombra
vozes purpureas despierto respire,
y convalezca del susto del sueño,
que de la noche al letargo apercibe.

Las dos cantand. Y todo respire,
Ecos, fragrancias, Zefiros, y Abriles.

Aura cantand. Templadas las luzes del verde Orizonte,
dexen las sombras confusas, y tristes,
al vèr que la Aurora en su curso destierra
con blancos Orientes funestos Eclipses.

Flora cantand. Vulgo copioso de murtas, y yedras
doren Canceles de rayos sutiles
del Sol, que en su rubia estacion amanece,
sin que al Ocaso su luz agonize.

Las dos cantand. Y todo respire,
Ecos, fragrancias, Zefiros, y Abriles.

Saliò por vn lado la Suavidad con vna lira, y por otro el Dia con vna antorcha, repitiendo entrambos los vltimos versos con que acabaron de cantar Flora, y Aura.

Dia. y Suav. Y todo respire
Ecos, fragrancias, Zefiros, y Abriles.

Dia. O alhagueña voz acorde,
que en dulce armonia vaga,
toda mi quietnd suspendes,
y mi claridad atrastras!

Suav. O tu voreal assombro,
cuya articulacion blanda,
siendo objeto de vn sentido,
se haze suspension del alma!

Dia. O tu sonoro concento,
cuya atraccion soberana
metricamente suspende,
canoramente arrebata!

Suav. Dime, què motivo pudo
conducirte à las estancias
de mi quietud, donde solo
ambar el ambiente exala?

Dia. Què causa pudo moverte,
à que mi luz reclinada
en blando sossiego, dexe
Catres de jazmin, y nacar?

Suav. Y mucho mas, quando al grãde
estruendo, que en la Campaña
deste Pensil, huvo, no
quiso despertarme el Aura?

Dia. Siendo assi, que aunq̃ vn violento
horror la noche formava,
no quiso dexar mi luz
sus transpontines de grana.

Suav. Y assi, pues la Suavidad
soy, te suplico la causa

me digas de tan trocados
afectos como me assaltan,
por si puede tu noticia
desempeñar mi ignorancia.
Dia. Yo, que el Dia soy, pretendo,
que tu melodìa vaga
de tanta duda me prive,
como la que en mi se halla,
venciendo mis confusiones
con tus dulces consonancias.
Aur. cant. Esto fue vn querer
la noche reynar,
y no puede ser,
porque debe brillar
de la luz el reflexo singular.
Flor. cant. Esto fue intentar
las sombras luzir,
y el Ocaso alumbrar,
y no conseguir
con la sombra el reflexo confundir.
Aur. cant. Esto fue vn horror,
que quiso vencer
el claro explendor,
y su anochecer
fue triunfo de mejor amanecer.
Flo. cant. Esto fue vn ossàr
funesto borron
la luz sepultar,
y clara mansion
desatò de las sombras la prision.
Aur. repr. Y pues yà de nuestras vozes
has penetrado el concepto,
tanto de las armonia,
como del confuso estruendo,
atrevida competencia,
que quiso el vulgo sobervio
de las sombras, intentar
en el horroroso zeño
de la noche, contra el claro
dominio de los incendios;
prosigue sin confusiones,
Dia, en tu festivo obsequio,
pues yà no podrà aver sombras
que impidan tus lucimientos.
Rep. Flor. Y tu, Suavidad, respira
en este fragrante hibleo,
con el vulgo de mis flores,
aromaticos alientos;
Y pues te influye apacible
el Aura en suave afecto,
y sin temores de Ocaso
estoy siempre amaneciendo,
logre duracion felize
la vanidad de mi imperio
en la eternidad dichosa
de estar siempre floreciendo
sin el borron de la noche,
y sin la crueldad del cierço.
Aura. Y porque mas te assegures,
Dia, en tu feliz empleo,
sabe, que quien eterniza
tus luzes, es el inmenso
explendor con que Isabela
Amalia en brillante aspecto
tan prodigamente alumbra
tu estacion, q̃ al comprehenderlos,
la vista ciega el assombro
con que se ilustra el respeto,
y en asistencia forçosa
de Carlos, que siempre ardiendo
està en el Cenit Sagrado
del claro apacible Cielo
de la hermosa Mariana,
cuyos Divinos Luzeros
tan prodigamente alumbran,
que al vèr el ambito estrecho
de dos Mundos; porque no
viva ocioso su ardimiento,
en la lealtad introducen
tantos bolcanes alientos,
que abrasados en la hoguera
feliz de su amante fuego,
victima sin humo arden;
con que es muy claro el concepto,
de que siempre es Dia, quando
no puede aver los grosseros
borrones, que de la noche
el melancolico imperio
forma, para que se advierta
en maridage perfecto
de Astros, y Flores, que ilustran
este Jardin, firmamento
en sus tersas claridades,
el soberano portento
de estar las flores brillando,
y las luzes floreciendo.
Flor. No menos tantos matizes
estàn anunciando el bello

refplandor de tantos Soles,
à cuyo influxo fupremo
la veneracion poftrada
erige animados Templos,
en cuyas Aras aun debe
llegar el culto con miedo.

Dia. Aunque tantas confufiones
perturbaron mi fofsiego,
jamàs pudieron rendirme,
pues con foberano esfuerço,
quanto ellas iban borrando,
iba yo refplandeciendo
con vna oculta violencia,
que aora de vueftros ecos
reconozco, pues la dura
batalla de aquel fobervio
Efquadron de las Tinieblas
no venciera, fi à mi aliento,
de CARLOS, y MARIANA,
faltara el radiante imperio,
à cuyo feliz dominio
confagra mi rendimiento,
de la luz con que me animan,
como tributo, el reflexo.

Suav. Y yo, que la Suavidad
de aquefte Bergel ameno,
en tanta fragrante pompa
reconozco fer efectos
de las brillantes Auroras,
que propicias influyeron
olor, y matiz, embidia
de los aromas Sabeos,
vivirè eterna en el culto
de tan foberanos Dueños,
en que todos reconocen
la Suavidad del Imperio.

Aur. Pues yà que el dia à la noche
vence à impulfos del fupremo
favor de Mariana, y Carlos,
Soles de tanto Emisferio,
correfponda agradecido,
explicando en mis afectos,
con feftivos refplandores
de tanta dicha, el feftejo.

Dia. A empeño tan foberano,
ferà fiempre atrevimiento
el mas reverente culto;
y fin nota de fobervio,
quienes quien podrà atreverfe
à affumpto tanto?

Sale el Obfequio. El Obfequio,
de quien por criado fuyo,
y agradecido, ha difpuefto
explicar, reconocido
de los tres Soles, el Regio
aliento que le ilumina
en vna Zarçuela, haziendo
las claufulas el difcurfo,
y la lealtad el concepto;
con la jufta confiança,
de que fuplirà fus yerros
el juizio, de que no es
profefsion, lo que es refpeto,
y fiempre las obediencias
affeguran los aciertos.

Dia. Pues yà que me favoreces,
què idea para el empeño
propones?

Obfequio. Para explicar
en todo el mayor afecto,
el Mayor Triunfo de Amor
ferà fu affumpto.

Dia. Pues luego,
fin dilacion, fe execute;
porque à vifta de tu obfequio,
no tiene el temor lugar,
ni haze papel el rezelo:
y en tan foberana idea,
con aplaufos alhagueños
todo el dia fea placer.

Saliò el Placer con fonajas, y varios adornos, correfpondientes à lo que èl explica.

Plac. Y yo el Placer, dicho, y hecho.

Cantad. Que aunque era la fiefta
noche de San Pedro,
fegun entiendo,
efta noche es Dia,
porque ay alegria,
que es vn embeleffo.
Aunque el Pefar quiera
dezir, que yo miento,
fegun entiendo,
al ver en dos Soles
tantos Arrevoles,
ferè yo el primero.

Y pues ha venido
el Placer tan bueno,
ſegun yo creo,
ſerà mas luzida
la fieſta, aplaudida,
ſi ſe acaba preſto.

Dia. Dizes bien; y porque empiece,
en tributo del Obſequi
el Mayor Triunfo de Amor
à explicar ſu fiel afecto,
aplauſos publique el labio,
con ſus metricos acentos,
de CARLOS, y MARIANA
en gloria feliz, diziendo:

Las Seguidillas que ſe ſiguen, todas ſe cantaron acompañadas de Clarines, y Trompetas, texiendo varios Coros, à que acompañavan las caſtañetas; y acabada cada Seguidilla, ſe formavan varios lazos, haſta cantar la otra, y aſsi haſta acabar.

Aur. cant. Logre, Carlos heroyco,
vèr que ſe poſtren
las Lunas à las plantas
de los Leones;
que de ſu Imperio,
aun no es tanta Victoria
mucho trofeo.

Flor. cant. Logren, de Mariana
los bellos Soles,
dominar lo que alcançan
ſus reſplandores;
que aſsi en ſus Lides,
ſeràn faciles triunfos
los impoſsibles.

Cant. Suav. Logren, bellas Deidades,
vueſtros rigores
igualar los trofeos,
y perfecciones;
pero es en vano,
que compitan los votos
con los milagros.

FIN DE LA LOA.



COMEDIA.

ZELOS VENCIDOS DE AMOR,

Y DE AMOR EL MAYOR TRIVNFO.

FIESTA ZARZVELA, QVE SE REPRESENTO A SVS Mageſtades en el Jardin de la Priora, en celebridad de los años de la Madre de la Reyna nueſtra ſeñora.

REPARTIMIENTO DE LA ZARZVELA.

Priamo, Rey de Troya, Barba.	*Bernave Aluarez.*
Zefiro, Galan.	*Maria de Navas.*
Laomedonte, Galan.	*Gregorio Antonio.*
Zelauro, Principe de Tracia, Galan.	*Damian de Caſtro.*
Serapis, Sacerdote, Barba.	*Carlos Vallejo.*
Jitiro, Gracioſo, criado de Serapis.	*Manuel de la Vaña.*
Patulo, Gracioſo, criado de Zefiro.	*Hipolito de Olmedo.*
Caſandra, con el nombre de Armonia, hija del Rey Priamo.	*Tereſa de Robles.*
Doris, Dama, Ninfa del Sol.	*Savina Paſqual.*
Aura, Dama, Ninfa del Sol.	*Joſehpa Laura.*
Flora, Ninfa del Sol.	*Margarita Ruano.*
El Amor.	*Paula Maria,*
Juno.	*Manuela de la Vaña.*
Apolo.	*Manuela de la Cueva.*
Enone.	*Alfonſa de Roxas.*
Ninfa primera.	*Joſehpa de Ciſneros.*
Ninfa ſegunda.	*Juana de Robles.*
Ninfa tercera.	*Juana de Olmedo,*
Ninfa quarta.	*Juana Laura.*

Acompañamiento. Los demàs de las dos Compañias.

ESCENA PRIMERA.

MVTACION DE PALACIO, Y TEMPLO.

Apareciò el Teatro, ſiendo ſu primer viſta el Templo de Apolo, en el foro interior, y en èl ſu Simulacro con capacidad, para que la perſona que le avia de repreſentar le ocupaſſe, y al pie de las gradas vn Sauze, y vn Laurel, arboles dedicados à ſu culto, y vna forma de lumbre para el ſacrificio; y todo lo reſtante del Teatro, de arcos, y galerias de Palacio, y ſalieron Doris, Enone, Aura, Flora, y demàs Ninfas, todas con velos blancos, y hachas encendidas, el Rey Priamo, y acompañamiento.

Muſica. EN el dichoſo dia,
que en el ſanto celebran
al Sol todas ſus Ninfas,
ſu luciente carrera,
formando de ſus aguas
criſtalinas Cadencias.

Todo ſea jubilo, placer, y fieſta.

Priam: Yà hermoſas Ninfas del Sol,
que tan fielmente diſpueſtas
al ſacrificio os moſtrais,
de ſu deidad, ſerà fuerça
que en bien alternados hymnos,
invoqueis de ſu clemencia
el favor, porque auxiliar
ſe mueſtre en tanta tragedia,
como amenaza deſpues,
que de Troya en la ſangrienta
invaſion, mi hija Caſandra,
robada en las aſperezas
del Ida, al violento eſtrago,
de cruel enemigo mueſtra,
que, ò bien muerta, ò eſcondida
eſtè, ſiendo la fiereza
tanta, que en ſu propia cuna
triunfaron de ſu inocencia.
Que ay genios de tan eſtraña
gerarquia, que no pienſan
mas, que en lo cruel, y el rigor,
ſiempre fue naturaleza.
En las coleras de Marte,
cuya impiedad no reſerva,
ni aun al que ſin culpa vive,
el primer aire que alienta;
memoria, deten el golpe, *à part.*
y no apreſurada quieras,
que al contacto del dolor
quede mi nieve paveſa.
Sepa yo, ſi acaſo vive,
pues con que ſolo eſto ſepa,
menos violento el ſuſpiro
ſerà, para que ſe vea,
que en la propia pena, ſe halla
el conſuelo de la pena.
Vueſtra acordada armonia,
conſulte ſu luz, que en ella
pienſo encontrar à mi llanto
alivio, y en las inmenſas
luzes de ſus reſplandores,
darà brillantes reſpueſtas.

Aura. Yo primer Sacerdotiſa,
darè principio, en que veas
quanto interes proprio en todas
ſe halla, en que tu luz febea,
bocal oraculo mueſtre
à nueſtra duda la ſenda.
Y pueſto que es ceremonia,
que abraſſadas flores ſean
fragrante culto à ſus aras,
ſube tu Doris, y puebla
el altar con verde fuego
de encendidas primaveras.

Và ſubiendo Doris por las gradas, y aplica fuego al Sauze, y al Laurel, que empezaràn à arder, y buelve Doris à baxar.

Doris: Si harè, y el Laurel frondoſo,
con el verde Sauze, ſean
los que al olocauſto ardan,
en cuya activa materia,
vegetativos ſe abraſſen,
quanto encendidos florezcan.
Ay Serapis, padre mio, *à part.*
ſin duda, que en las malezas
de los Montes vives, ſiendo
compañero de las fieras,
deſpues que traidora maña
diſpuſo, que la fee atenta
de tu lealtad, no lograra
los premios de ſu fineza.

Aura. Y voſotras, al compas
de dulces liras, la esfera
del ayre ocupad acordes,
diziendo en clauſulas tiernas.

Las dos primeras coplas que ſe ſiguen, las canta toda la Muſica, y las demàs canta vna cada Ninfa.

Muſi. Monarca del dia,
cuya luz inmenſa,
cegando dà vida,
abraſſando alienta,
conſuela las anſias,
de quien con fee llega
à inquerir de tus rayos noticia,
y à eſperar de tus luzes reſpueſta.

Cant. Ninf. 1. Sepa nueſtro llanto,
ſi Caſandra bella
vive, ò ſi infelize
pereciò al golpe de mano violenta.

Cant. Ninf. 2. Sea el ſacrificio
de nueſtra fee ciega,
el que en tus altares,
por interior culto mas merito tẽga.

Cant. Ninf. 3. Y propicio numen,
en tu eſtatua alienta,

con vozes de rayos,
feliz vaticinio que temple la pena.

Music. Sepan nuestras ansias,
si Casandra bella
viue, ò si infelize
pereciò al golpe de mano violenta.

Corriose la cortina que estava delante del Simulacro, y apareciò Apolo cantando.

Can. Apo. Moradores de Troya, à quien sirve
el Janto en cristales murallas de vidro,
formando sus aguas de lentas corrientes,
apresurado violento bullicio.
Yà que os cõduce à mi Templo Sagrado,
el aspero ceño que Juno previno
para Troya, que siempre revelde-
se mira à su Templo, negandola el rito.
Y yà q̃ en su enojo, assistiendo al estrago
de tantas violencias, compuso el castigo,
como publican en tristes lamentos,
las vozes eternas de tantos suspiros.
Y siendo el cuidado mayor en vosotros,
saber si el furor pudo ser tan benigno,
que libre al estrago, Casandra viviesse,
ò si à su Aurora eclipsò infiel destino.
Y en señal de que acepto el sacrificio,
sabed, que viue, y que ha de ser exemplo
de escandalo, su voz para los siglos;
y hasta otro lustro, tened entendido,
que buestra congoja estarà sin alivio.

Ocultase Apolo, bolviendose à correr la cortina que le encubria antes.

Pria. Y en señal de que acepto el sacrificio,
sabed, que vive, y que ha de ser exemplo
de escandalo su voz para los siglos;
y hasta otro lustro, tened entendido,
que vuestra congoja estarà sin alivio.
Dioses, porquè tan severos
os quereis mostrar con migo,
que tan dilatado plazo
me dais para el regocijo?
Ya mi anciana nieve elada
estarà, que mis suspiros,
arruinaràn la caduca
fabrica de este edificio.

Aura. Paciencia, señor, que el hado,
entre cruel, y compasivo,
partiendo las diferencias,
sabrà templar los martirios.
Y pues que Casandra viue,
y es el termino prescripto,
vn lustro no mas, à tanta
congoja para el alivio.
Sufrir, y esperar, señor,
que Apolo, obrarà propicio
en que buelva su respeto
à enlazarse en tu cariño.
Y yo de parte de todas,
constantemente te pido,
que adviertas, que los decretos
de los Dioses, y los juizios,
tocandonos venerarlos,
no nos toca discurrirlos;
pues su voz dixo.

Ella, y Mus. En señal de q̃ acepto el sacrificio,
sabed, que viue, y que ha de ser exemplo
de escandalo su voz para los siglos.

Priam. Es verdad, y assi, entre tanto
que en circulo ermoso, à jiros
buelve el Sol cinco estaciones,
retirado, y escondido
estarè, siendo mi llanto
el abonado Testigo
de mi dolor, y vosotras,
en vuestro claustral retiro
estareis, hasta que llegue
el feliz sagrado aviso,
de tanto dia, en que Troya
renazca de aquel Impio,
adverso desden, con que
Juno nos ha perseguido.
Assi Zèfiro encontrasse, *àpar.*
pues de su lealtad lo fio,
à Casandra, pero es
en vano, que los Divinos
Oraculos, no rebocan
lo que ya vna vez han dicho;
vamos, y en grata armonia,
los dos afectos vnidos
del lamento de despues,
y invocacion del principio,
dezid acordes al dulce
compas de vuestros echizos.

El y Musica, y las Ninfas Cantando, y representando.

En el dichoso dia,
que en el Janto celebran
al Sol todas sus Ninfas,

ſu luciente carrera,
formando de ſus aguas
criſtalinas Cadencias.
Todo ſea jubilo, placer, y fieſta.
Y en ſeñal de que acepto el ſacrificio,
ſabed, que viue, y que ha de ſer exemplo
de eſcandalo, ſu voz para los ſiglos;
y haſta otro luſtro, tened entendido,
que vueſtra congoja eſtarà ſin alivio.

ESCENA SEGVNDA.

Mutacion de Boſque.

Aparecia el Teatro todo de Boſque, con Arboledas, Fuentes, y Peñaſcos, y en los foros interiores el Rio Janto, y varias rocas à los lados, en que vatian ſus aguas, y en las lineas de los vaſtidores, varios paxaros, y fieras, y ſale Caſandra con el nombre de Armonia, Serapis, y Jitiro.

Arm. cant. Porquè injuſto padre,
en priſion tan eſtrecha,
oprimida me guardas?
Què rigor huvo, què ira, què inclemécia,
que mi ſuerte igualaſſe,
pues todas las esferas
parece que conjuran
contra mi?
Serapis. Ceſſa, ceſſa,
que ſolo de mi cariño
puede nacer la inclemencia,
à que te perſuade el ſiempre
ſañudo aſpecto que mueſtras
à mis alagos: y porque
mas claramente comprehendas,
de ſeguro vaticinio,
la pronoſticada eſtrella
que te amenaza en tu voz,
ſabe, que en la hermoſa ciencia
de Aſtros, y Luzes, que mandan
todo lo que inclinan, eſſa
Infancia tuya, que cumple
ſolo tres luſtros, demueſtra,
què à grave rieſgo te induce
la ſonoroſa alagueña,
conſonancia de tus ecos.
Que aun quiſo la providencia
de los Dioſes, que en tu nombre
ſe vieſſe, que no violenta
eſtà la voz armonia,
pues bien claramente enſeña,
que nombre, y hado ſe vnan,
para que vn concepto tengan.
Eſte, ignorando ſu nombre *à par.*
la puſe, que poco acierta
en los ſuceſſos, quien no
ſabe todo lo que yerra.
Callarela, que vna noche, *à par.*
galan Joven la deſierta
Campaña de aqueſte Sitio
corriò, tan veloz con ella,
que no huvo lugar de que
me informaſſe de mas ſeñas,
que las de auer ſu piedad
reſtaurado ſu belleza
del fiero volcan, que à troya
reduxo à facil paveſſa.
Y como ſu tierna edad
era tan corta, que apenas
las ſeñas de aver nacido,
eran ſus mayores ſeñas.
En mi alvergue la he criado,
ſin que mas noticia tenga,
que la de ſer yo ſu padre,
y que ſu madre Amaltea.
Muriò luego que ceſſaron
los movimientos de Grecia
contra Priamo; ha ſuceſſos
fatales! Quanto me cueſta
la guerra de Troya, pues
Troya fue mi mayor guerra:
Siendo Priamo ſu Rey,
quien me quitò la ſuprema
Dignidad de Sacerdote
de Apolo? por las ſecretas
emulaciones injuſtas
de Laomedonte, que apenas
me viò en la gracia del Rey,
quando ſupo ſu cautela,
arruinar mi confiança,
para aumentar ſu ſobervia.
Pero èl lo pagò deſpues,
pues deſterrado le ordenan,
que al Peloponeſo vaya,
que quiere el Cielo que tengan
palaciegas traveſuras,
muy infauſtas conſequencias.

Pero bolviendo, hija mia,
à aquel empezado Tema
de tu voz, devo dezirte,
que Juno, Deidad que mezcla
belleza, y crueldad, q̃ es propia
de su crueldad su belleza.
Particular ojeriza,
tiene à la familia nuestra,
despues que vno de los votos
fuy para que no la dieran
culto, ni Altar, Templo, ni Hara.
Quien pensara; quien creyera,
que vn caso que fue justicia,
pagasse assi mi inocencia:
mas todos lo creeran, puesto
que se vè por cosa cierta,
que aya rencores eternos,
porque huvo justas sentencia,
siendo Troyana, no miento, *à par.*
en dezir que la comprehenda
el rencor de Juno, y como
tampoco, en que su voz sea
gran portento, que observando
su oroscopo en los Planetas,
rubrica de luz lo firma,
plana de Antorchas lo muestra.
Y juntando de los ados,
la que te influye, severa
constelacion en tu acento,
se añade tambien la adversa
opossicioion con que Juno
te ha de tratar.

Armo. Cant. Cessa, cessa,
digo, vna vez, y otras mil,
que aunque todas las severas
luzes contra mi se armen,
de su poder no abrà fuerça
para resistir la llama
interior, que se apodera
de mi; à fin, de que en la hermosa
matizada Primavera,
de estos Vosques sea mi voz,
quien dibuxe la belleza
de su Pais, en quien es
Zeres, oficiosa Maestra,
Agricultora, y el fertil
Janto, siempre que la riega,
quantos cristales derrama,
tantos Abriles condensa;
y assi, mi admiracion, mi gusto sea.

Jitiro. Señor, no ay sino dexarla,
que es locura, y lo demuestra,
el andarse à todas oras
pintando las verengenas,
los pampanos, y otros frutos;
parece propio Poeta
de estos siglos, que se andan
solo à lo què salta, y buela,
y todo lo que trasladan,
es la novedad que inventan,
en bolviendola el deseo,
de cantar serà la idea,
alguna fnente que baxe
precipitada.

Armoni. cant. Risuña
cristalina monarquia,
de ondas suspende la fuerça;
y advierte, què el precipicio
forma sepulcros de arena
à las flores, què se ahogan
con lo mismo que se alientan.

Jitir. Mira si dixe yo bien;
y que gustes que yo sea
cada instante escuchador,
de tan redicula arenga?
Como es que las flores corran,
ò que las fuentes se mezan.
Si fueran otros assumptos
de amorosas ansias tiernas,
vaya, que alli anda el suspiro,
entre si alivia, ò revienta.
Pero sin duda armonia,
es el plinio de estas selvas,
pues en cosas naturales,
toda su fatiga emplea:
Bien que aquel lo reza en prosa,
y esta en gargaras lo reza.

Serapis. Con què arrevatado impulso
de sus concentos se dexa
llevar! hija, quanto pude
hazer por ti en la maleza
de este Monte, he executado;
pero viendo quanto intenta
airado el destino, obrar
contra ti, pues te atropella
de modo, que en mi respeto
se desaira tu obediencia,
sin que basten paternales

avisos que te contengan
en no cantar, pues el Cielo
con voz de rayos decreta,
que de tu voz la caricia,
sea tu mayor tragedia.
Ten entendido, que ya
no te he de hablar mas en esta
platica, porque yo juzgo
que tu yerro tendrà enmienda.
Tu, *Jitiro*, cuya ley
me acompaña en tan adversas
fortunas como yo passo,
pues todo el secreto arriesgas,
si algo del secreto dizes,
como quien le sabe, en fuerça
de ser de todo testigo.
Calla, y sufre, mientras llega
el tiempo en que Apolo Sacro,
tantas sombras desvanezca.
Observala sus acciones,
y con cuidado rezela,
no alguno de sus delirios,
la precipite violenta
à los cristales del Janto,
donde su jenio la lleva
à escuchar Driades Ninfas
del agua, que yo à mi ciega
horrorosa Gruta voy,
à ver si la diligencia
de mis estudios, ignora
las verdades de mi ciencia:
Ay amada Doris mia! *yendose.*
ò llegue el plazo en que seas
vnico alivio à mis ansias,
feliz descanso à mis penas.

Vanse Serapis, y queda Jitiro, y Armonia, y ella como suspendida, mirando vnas vezes al rio, otras à los arboles, y pajaros.

Jitiro. En vano serà, porque
aunque yo pobre trompeta,
no entiendo la facultad
de saber arquear las zejas,
Ademàn con que en el mundo
las discreciones se obstentan.
Allà en mi Patria dixeron
los siete Sabios de Grecia,
que à los precisos influxos,
nadie les borra la estrella.
Pero yo con vn secreto,
me he de estar jornada, y media;
es imposible, yo harè
de mi parte quanto pueda,
y si no pudiere mas,
cada vno ponga en su idea
la mano, y verà, que en mi
dura, lo que en otros fuerça,
de quan viciado està el mundo
en esta parte, que ay lenguas,
que no solo lo que saben,
mas lo que imaginan cuentan.
En azecho de armonia
he de estar, por si pudiera
apartarla el frenesi
de ablar con fuentes, y piedras,
que las vnas descalabran,
quanto las otras vozean.

Arm. cant. Què apresurado el bruto
corre à su orrible cueva,
llevando entre sus garras
la desgraciada presa,
el arroyo que elado,
la fuente que risueña,
la roca que constante,
y el ave que ligera;
todo es en la campaña
admiracion perfecta,
las flores se matizan,
los pajaros se alegran,
y assi tal variedad mi gusto sea.

Jitir. Si es que has acabado yà
la repetida Comedia
de Orfeo, que cada dia
se andava de peña en peña
gritando los animales,
y quedò tanta cosecha,
que sin que nadie los llame,
se vienen como vnas bestias
con el devido respecto,
y con la gran reverencia
que se deve à tu persona:
Quiero Armonia que sepas,
que tienes à quien mandar
todo lo que se te ofrezca.

Armo. cant. Aparta, villano, como
atrevidamente intentas,
que yo en tus simplicidades
mi imaginacion divierta,

Y mas quando posseihida
de este furor que me lleva,
quiero solo investigar,
que hermosa, y que varia la naturaleza,
todo lo facunda, y todo lo alienta.
Titi. Que no aya vn hombre que vaya,
que no aya vn hombre que venga
à inquietarle à esta criatura,
esta montaraz conciencia,
con vn requiebro de alcorça,
vn suspiro de jalea
de aquellos blandos, que no ay
persona à quien no enternezcan.
A fee, que en meloso estilo,
quando yo en Palacio era
persona de las personas,
que de personas se precian.
Quando por el mundo andava
el Dios nos libre, y defienda
de aquellas vonitas bocas,
como oy de malditas lenguas.
A fee, que quando fuy à Troya,
cansado de estar en Grecia:
Què oì, què oì, ha señores,
y que ansias tan discretas,
que clausulillas de almivar,
que con la menor pudiera
relamerse, y cosquillarse
vn Palaciego Poeta,
Que bravos cortesanazos
avia entonces; quien creyera,
quien pensara, que yo avia
de parar en que no tenga
con que llegar à la voca,
ni aun vn amor de estameña.
O bien aya amen la Corte,
y mal aya amen la selva;
vayan à la mi señora,
con vn concepto de seda,
ò vn cortadillo de azucar,
diziendola contingencias,
esferas, y sacrificios,
expressiones, y violencias,
y veràn lo que responde
aqueste Cisne de Jerga.
Pero bolviendo à mi Estado,
trato de ajustar mis cuentas,
pobre, y desvalido entonces,
por Sacristan de la legua,
con Serapis, Sacerdote,
me acomodè, à quien destierra
Priamo, por solo culpas.
De favorecido vean,
que el ser mas favorecido,
es la mayor culpa, y crean,
que es mayor fortuna, estar
mas lexos, quien està cerca.
Vè aqui, pero suspendida
pareze toma las señas
à algun tronco, por si el verde
vestido bien no le assienta,
para ponersele azul.
Plegue à Apolo, que no venga
à parar aquesta Ninfa,
en Arpones, y Saetas.

Armonia cantando, y siempre como suspendida.

Arm. cãt. Con que robusto sentido,
aquel tronco à sus cortezas
participa el humor verde,
que en su origen le alimenta,
aquel Laurel como crece,
y aquella Vid como trepa,
gustosa con la esperança
de averle de ver Diadema;
todo es primor de la naturaleza,
quanto el ayre produce, el Monte buela.

Salen por el segundo, y tercer bastidor, Zefiro, Galan, de camino, con botas, y espuelas, y Patulo, criado suyo, y Zefiro como escuchando los vltimos versos que ha cantado Armonia, y ella en la parte contraria, siempre como suspendida en los referidos objetos.

Zefir. Todo es primor de la naturaleza,
quanto el ayre produce, el Monte buela;
que Divina confusion
tanto en mis sentidos crece,
sin duda que oy amanece
al monte la admiracion.
Y se ve con novedad,
aun mas que la vista alcança,
pues no cupo en la esperança
tan peregrina veldad.
El perderme ha sido dicha,
pues si no llegara aqui,
no fuera dichoso, y
fuera mi mayor desdicha.

Viste, Patulo, mayor
assombro, belleza tal,
que en el alma imprime vn mal,
siendo venigno el rigor
con que actividad inflama
la religion de mi pecho,
y aun no queda satisfecho
todo el ardor de la llama?
No sè si llegar intente
à hablarla, porque imagino,
que permite lo Divino,
que calle mas quien mas siente,
y le añadiò à mi tormento
aquel suspiro veloz,
que causado de su voz,
me enagena el pensamiento.
Dioses, en la inquieta calma
de dos afectos vnidos,
pueden estar dos sentidos,
haziendo tal guerra al alma?
Mas bien pueden segun veo,
pues se añade à mi dolor,
para hazermele mayor
la verdad de mi desseo,
Con mil confusiones lucho
en quanto vi, y imagino,
pero si fuere destino,
aun no me parece mucho
al margen de la corriente
de aquel arroyo se para,
y parece que repara
algo en nosotros.

Armo. cant. Detente
hermosa prision de perlas,
en cuya carcel padecen
las ondas el cristalino
insulto de morir Sierpes.
Mira que no te apresures,
que si apresurarte queres,
pensando que te deslizas,
puede ser que te despeñes.

Patulo. El viage prosigamos,
y dexa vanas quimeras,
señor, que en estas esferas,
solo ay arboles, y gamos:
y en quanto à la mi señora,
que alli suspendida està,
me parece que serà,
suno Driade, Pastora;
pero Doris, què dirà
de tal tivieza en tu fee?

Zefir. No se acordarà, porque
su desden la olvidarà.

Arm. cant. Que ligera buela el ave
en las campañas del viento,
siendo el matiz de sus plumas,
la elevacion de su buelo.
Que ergido que sube el olmo,
despeñandose sobervio
hasta las nubes, que sirven
de pavellon à su aliento.

Zefir. Yo no puedo mas, perdona,
Doris, que aunque en mi se acuerden
los singulares favores
que me hizieron tus desdenes,
y aunque en busca tuya à Troya
vaya, no es facil que arriesgue
ventura tan grande, como
assumpto tanto me ofrece,
y es verdad, pues aunque el Rey
fia de mi diligente,
que busque a Casandra, no
muy pequeña parte tiene
Doris, en que yo apresure
mi jornada, porque siempre
que en vn pecho noble se vnen
amor, y honor, se previene,
que sin faltar à lo honrado,
se sobre à lo que se quiere.
Pero yà que amor propicio,
feliz acaso me ofreze,
primero es obedecer
al alma, que tan vehemente
precepto impone, mirando,
que en esta mansion agreste,
Deidad Soberana viue,
que ya vsurpandole à Zeres
sus exercicios, con mas
novedad su zeño enciende
en el alma, oguera noble,
que como materia prenden
mis ansias, sin que peligren
al suspiro que las mueve,
y fuego, y ayre se aunan
de modo, que sin revelde
oposicion, tan iguales
en mi pecho se convienen,
que si el fuego enciende, el aire,

el

el aire al fuego le enciende;
yo llego.

Patul. Repara antes,
señor, que à su vista llegues,
en lo que deviste à Doris,
que aunque es Deidad, y no siente,
puede pensar muy de burlas,
que tu de veras te mueres.

Va llegando Zefiro à Armonia, escuchandole ella como sobresaltada.

Zefi. Bellissima suspension,
de què nace esse retiro,
no vès, que està mi suspiro
convocando tu atencion,
y por mas que tu desden
tenga exercicio mental,
has de atender à mi mal
para transformarle en bien?
Dime, pues te reverencio
con fee tan cierta, y segura,
si consiste mi ventura
en la voz de tu silencio,
que muy bien pueden iguales,
vnirse silencio, y voz.

Armonia como assustada representando.

Arm. Donde, Joven, tan veloz
vas à ocasionar mis males?

Zefir. Tu mal, como puede ser
que yo le quiera intentar,
si es primor el adorar,
puede ser culpa el querer?

Arm. Què es querer, que nunca oì
azento tan superior?

Zefir. Querer, es tener amor
como yo le tengo.

Armon. Y di,
amor es monstruo muy fiero,
ò es apacible beldad?

Aparece el Amor, que ha de venir cantando la tonada que se sigue en vna tramoya, que ha de cruzar el Teatro, y ha de durar el cruzarle todo lo que tardare en cantar la tonada, parando la tramoya en la parte contraria de donde saliò.

Amo. can. Yo lo dirè, pues dexando mi solio
por ti, hermosa Ninfa,
vengo surcando en espumas de fuego
regiones distintas,
à darte noticia,
de que amor, no en severas crueldades,
mantiene el Imperio de su Monarquia.
Que apacible rigor el que muestra,
pues es la fatiga
el ansia dichosa, el acorde suspiro,
con que las caricias
secretos publican
de aquella llama interior, q̃ en el pecho,
sino respirarà se hiziera ceniza.
Soy aquella inquietud, que en el alma
el sosiego origina,
aquel venigno rigor, que en las flechas
los ceños suavizan,
formando mis iras
de colera ardiente, y Arpon penetrante,
rencores q̃ alhagan, crueldades q̃ animã.
Quanto en el aire, la tierra, y el agua,
mi fuego domina,
todo es Imperio de Amor, pues amando
sin que se resista,
mi influxo registra,
jiros, matices, escamas, y rayos,
que el alto poder de mi solio autorizan.
Y assi, pues de Amor no has logrado hasta (aora
las dulzes heridas,
desde oy hallaràs en mis plumas, y venda
proteccion propicia,
que siempre te assista,
por mas que de Juno la colera intente
vẽgar las memorias de injurias antiguas.
Dichosa en Amor, contra todos los ados
te haràn mis delicias,
quien mis aras sirviere, no tema
sañuda ojeriza,
que nunca peligran,
afectos que hazen, q̃ à nobles cuidados,
las armas de amor les prevẽgã las dichas.

Desapareciò amor.

Armo. Que es esto que por mi passa,
Amor, es quien me convida
con su amparo, y que yo quiera
me ordena; dime Divina
Deidad si el amor es bueno?
pero no, no me lo digas,
que si eres Deidad, y mandas
que se ame, impropio seria
que fuesse malo, porque
en las Deidades implica

 con-

contradiccion ser Deidad,
y poder tener malicia.
Zefir. Si has oìdo yà de Amor
las vozes, en que te avisa,
que contra todos los ados
te ha de auxiliar su propicia
piadosa atencion; porquè
te suspendes, no te animan
à querer aquellas gratas
inspiraciones que cifran
de la verdad de mi fee,
la mas segura noticia?
Arm. No sè que siento (ay de mi!)
que en el alma posseìda,
vna novedad la miro,
como que alaga, y fulmina;
què es esto, el ardor me yela!
què es esto, el fuego me enfria!
puede Amor contradicciones
causar?
Zefi. En sus tiranias
divierte, pero no agravia,
porque para hazer bien vistas
en el alma las acciones
de su poder, determina,
que aya en contrarios estremos
opuestos vandos, que lidian
con tal primor, què divierten
siendo verdad conocida,
que el alivio es realidad,
y el martirio es fantasia.
Arm Esto es verdad, pues yo siento *àp.*
vna sedicion tranquila,
vna apacible violencia,
y vna tirana caricia.
Dirà mi amor, mi respeto?
no mi respeto le diga,
conozcale en mi desden,
porque ay leyes tan precissas
en el decoro, que arriesgan
todo lo que no autorizan.
No sè si podrè con migo
vencer esta llamo activa,
que yà de mi apoderada
està, pues el Joven cifra
en lo airoso de su talle,
y en su gran cortesania,
todo el merito que basta,
para que mi fee, remisa
no estè en escucharle.
Titiro. Oigan,
y qual và la señorita
aprendiendo à entusiasmos,
y impressiones peregrinas.
Lo que puede aqueste diablo
con su carcax, y su cinta,
que aunque dizen q̄ no yere,
me quemen sino lastima.
Zefiro. Yo bien sè, que escarmentado
de mi primer ossadia
no he de quedar, pues teniendo
en el alma tan escritas,
voz, y semblante, no puedo
dexar de dezir que vivas,
en el pecho estaràn siempre.
Y assi, por mas que resistas,
responderme mi tenaz
adoracion, inducida
de interior afecto, que
alienta quanto palpita,
ha de seguir de tu rayos
el norte, y en la florida
mansion de estos vosques, ser
solo el blanco de tus iras.
Arm. No es facil que aqui te quedes,
puesto que mi padre avita
vezina cueva, que à horrores
todo el valle fertiliza.
Y si con migo te encuentra
(pues sale todos los dias
à ver el Sol, por si en èl
puede templar su desdicha)
se arriesga mucho, porque
su ancianidad, que prolija
con los muchos años, haze
severidad la alegria,
no permite que yo hable,
ni à los pastores que avitan
essas rusticas cavañas,
solo à Titiro me fia
que con migo al Soto baxe,
à divertir las fatigas
de esta soledad, y à oìr
dentro de las fugitivas
ondas del Janto, el concento
de sus Driades Divinas,
en que suelo acompañarlas,
y assi, vete à toda prisa,

creyendo que aqueste acaso,
puede ser que te permita
otra ocasion en que hablarme.

Zefir. Como ha de ser, que aunque intimas
vna pronta fuga, mas
me acercas que me desvias.

Armo. Mientras que yo te lo callo,
dexa al tiempo que lo diga,
y en el mas breve que puedas,
dime si el parage avitas
de estos convezinos vosques,
puesto que amor determina,
que me deva este cuidado
quien tuvo de verme dicha:
Mal dixe, cuidado no es, *à part.*
sino curiosidad.

Zefir. Mal haria
mi rendimiento en callar
lo que ordenas, la vezina
Isla, abundante del Tracia,
es mi patria, y en sus ruinas,
me viò Troya sus Esquadras
regir, sin fortuna, y dicha,
porque es infelicidad,
y no es mas que à quien se fian
las armas, y con buen zelo
à su manejo se aplica,
no correspondan sucessos
faborable villania:
es del bulgo interpretar
à traiciones las desdichas.
Quede en gracia de su Rey,
Priamo, que fuera impia
temeridad, que la gracia
del Rey pierda el que le sirva,
y mas quando la esperiencia
deve apartar la malicia.
Fenecidos los sucessos
de la guerra, determina
fiar de mi lealtad la grave
importancia de vna ruina,
que su cariño padece.
Pues faltandole su hija,
Casandra, desde la noche
en que Troya reducida
à tanta tragedia, aun fueron
abrasadas sus cenizas.
Se presume, que robada,
yà que no muerta, podria
hallarse en todo el contorno
de las comarcanas Islas.
Nada reservò el cuidado
de mi diligencia fina,
sin aver podido hallar
hasta aqui, ni vna noticia
de aquellas, que ya que no
alientan del todo, alivian.

Armo. Sin duda, que à tan voraz
incendio peligraria,
quando de ella no se sabe,
que en persona en quien se cifra
tanto explendor; yà el contento
huviera pedido albricias.

Titir. Que aya de callar por fuerça
vn hombre de bien, bien fia
sus secretos quien à vn hombre
de bien como yo los fia,
que fuera ser esta Dama *à part.*
la que nos truxo en mantillas
aquel Cavallero andante,
diziendo, que de las ruinas
de Troya la librò, y luego
se escapò de modo, que iva,
como quien dexa vna cosa
despues de hallada, perdida,
y mi amo, Preste de Apolo,
la bautizò, de Armonia,
no mas que porque chillava
muy bien quando nos gruñia:
mas ni aun esto he de dezir,
porque fuera villania,
que quien es tan palaciego,
la tentacion no resista
de hablar; à lo que vn secreto
sabe entender de cosquillas;
y assi, primero es mi grande
pundonor.

Zefir. Muy mal haria
en ausentarme de aqui,
hasta ver si es que por dicha
puedo lograr, que este raro
prodigio de amor, que anima
tanto mi espiritu, que haze
en adoracion precisa,
que olvide antiguos favores *à part.*
de Doris; menos esquiua
responda, siendo mi muerte
la razon para mi vida.

Pero responder al Rey
es forçoso, que diria
la lealtad, sino bolviesse
à Troya con la noticia
de no parecer la Infante,
que en la obediencia precissa
de los vassallos, no yerra
el amor, si solicita
hazer de su parte todo
lo que puede; y pues la dicha
no permite que yo enquentre
su original con la prisa,
mas azelerada logre
del Rey Priamo la vista,
para bolver donde Amor
me previene en dulces iras
crueles suspiros, que el alma
con tanto gusto fulmina,
que porque se lo permites,
solo mi aliento respira.

Arm. No el tiempo malogres, parte
à buscar à quien te embia,
que aunque adversa, nũca es culpa
tanta diligencia activa.
Y aunque gustoso no vayas,
por ver que de tu prolija
solicitud no se logre,
todo el cuidado que aplicas,
es fuerça cumplir con tanta
obligacion, como intima
decreto tan soberano,
vè en paz, y el cielo permita,
que tu tragica jornada,
con felicidad prosigas.
No sè que me dize el alma *à par.*
pues al ver que se retira
de mi presencia estè Joven,
và padeciendo mi vista,
por gustos de bien hallada,
castigos de bien sentida.

Zefir. Ya que tus preceptos mandan,
y que es conveniencie fixa,
por el temor de tu padre,
que de esta Selva florida,
dexe mi planta el hermoso
matiz, porque tu le pisas
ten entendido (ay de mi!)
que quedas con alma, y vida,
de quien lleva vida, y alma,
que puede la tirania
de tus flechas tanto, que haze
en dos acciones vnidas,
que tu favor me las buelva,
y tu desden las admita,
ò para mayor lisonja
de mi adoracion, seria
la novedad de tenerlas,
por el gusto de rendirlas.

Como yendose vno, y otro à la punta del tablado de su lado, para entrarse despues cada vno por el primero, ò segundo bastidor de su lado.

Arm. Vè en paz, y permita el ado,
que yà que te ausentas viua,
con la esperança de verte
en este vosque algun dia,
que dexas mucha memoria
en el alma introducida.

Zefir. Queda en paz, y Amor disponga
que le logren las heridas,
que desde su aljava arpones,
son à mi pecho caricias.

Vase cada vno por su lado en la dicha forma, y quedan Patulo, y Titiro.

Titiro. Vsted, no ha hablado palabra,
y es mucha descortesia
no hablar algo, estando aqui,
quien si quiere que le sirva
lo harà bien.

Patul. Vsted perdone,
que su gran fisonomia,
con su respeto me turva.
Siempre muy grave.

Tit. Bueno và esto, no os impida
que por acà no lo vsamos.

Patul. Pues quien es V. Señoria?

Tit. El varon de los varones,
de los varones de Lidia,
y de varon en varon,
varon de mil varonias.

Patul. Es gran casa?

Titir. Razonable.

Patulo se và à incar de rodillas, y repara mucho en èl.

Patul. Incareme de rodillas,
(pero que miro!) esso no,

que

que la flor ya conocida
entre los dos, no ha de aver
diferencia, la carilla
quise conocer de Troya,
pero estoy corto de vista
despues que sirvo à mi amo
en continuas romerias,
que redundan en aplauso
de Doris, hermosa Ninfa,
del Sol, porque en fin me tiene
hecho perpetuo estantigua
de su atencion : Vamos claros,
aquella tierra es muy fria
para los pobres sirvientes,
y por cierto se averigua,
que à los criados nos mata,
lo que à los amos dà vida.

Abrazanse.

Titi. Dizes bien, abraza, y toca,
y dime de tiranias;
como le và à Doña Doris?

Patu. En mi tiempo bien la iva,
porque aunque mi amo à vezes
muy discreto la pedia,
vn rencor, jamas le quiso
atender su hipocondria,
y no me detengo mas,
porque es ligero, y camina
mas que vn corço, y vn alcon.

Tit. Pues si bolviere, le avisa
mi amistad, que hemos de hablar
en mas de mil parlerias.

Patu. Pues à Dios hasta la buelta.

Titi. Pues à Dios hasta la vista. *Vanse.*

ESCENA TERCERA.

Mutacion de Zelages.

Apareciò el Teatro con mutacion de nubes, y zelages, en forma de Cielo, y en el aire en dos tramoyas, Amor, y Juno, cada vna por su lado, y conforme venian, se fueron vniendo, y al fin se trocaron, yendose Juno, por donde vino Amor, y Amor por donde vino Juno.

Arm. cant. En los vosques de Armonia,
se hallava el hijo de Venus,
flechandole à vna hermosura
su libre seguro pecho,
guardense de mis alas
los pensamientos,
porque las livertades
las coxo al buelo.

Jun, cant. No serà facil que logres,
Amor, tus vanos intentos,
que yo arruinarè tus triunfos
con el volcan de los zelos,
polvora tan activa,
que su veneno
pone entredicho à todo
lo que es contento.

Amor. can. Yo lograrè de mis armas,
todo el poder advirtiendo,
que sirva al gusto la rabia,
y al regocijo el tormento,
porque sabe mi aljava
juntar estremos,
y mi poder al aire
covierte en fuego.

Juno. cant. Preven el arco, y la flecha,
rota al impulso violento,
apuntando à la esperança,
serà al engaño trofeo,
porque aquel que se arroja
sin ver vn riesgo,
camina al precipicio
con el intento.

Arm. can. Yo harè, que por mas q el mundo
se persuada à que soy ciego,
advierta en mis rayos todo
el explendor de mi incendio,
que no importa la venda,
cendal supuesto,
quando ay mentales luzes
en los desseos.

Jun. cant. Preven la aljava, Cupido,
que por mas que intentes diestro,
reservarla de la herida,
no has de poder del veneno,
que mi deidad incluye
poder supremo,
y harà en la resistencia
mayor esfuerço.

Am. cant. Si harà, haziẽdo q mis plumas
logren seguro el trofeo,
y buelen felicidades,
las que escandalos nacieron,

no importa tu vengança,
quando yo puedo
desvanecer la saña
de sus afectos.
Juno cant. Pues, amor, al arma,
que yo no puedo,
en memoria de mi antiguo
rencor, dexar de hazer
que sean los zelos,
los que en Armonia
obren tan activos,
que viua muriendo.
Amor. cant. Pues Suprema Juno,
à la lid, que quiero
que veas, que tu furor,
es de mi poder
forzoso desprecio;
y mas quando adviertas,
como te ha burlado
el hijo de Venus.
Juno cant. Ay como temo,
que tus espumas se buelvan volcanes,
à las venganças que abriga mi pecho.
Amor cant. Que poco temo,
quando soy yo, quien lidiando caricias,
ajusta las lides que causan los zenos.
Juno cant. Pues yo te prometo,
que has de ver, si à Deidad, y ofendida,
puede el Amor ablandarla lo terco.
Amor cant. Pues ten por muy cierto,
que queden mis triunfos memoria, que acuerden
eterno el estrago para tu escarmiento.
Juno cantan. Ay como temo.
Amor cant. Que poco temo.
Juno, y Amô. cant Que tus espumas se buelvan bolcanes,
à las venganças que abriga mi pecho.
Amor.cant. Quando soy yo, quien lidiando caricias,
ajusto las lides que causan los zenos.

FIN DE LA PRIMER JORNADA.

EN-

ENTREMES
DEL FIGVRON EN PALACIO.

REPARTIMIENTO DEL.

Dama primera.	*Teresa de Robles.*
Dama segunda.	*Josepha Laura.*
Dama tercera.	*Paula Maria.*
Don Cosme.	*Damian de Castro.*
Don Lorenço.	*Francisco de Castro.*
El guarda Damas.	*Manuela de la Vaña.*
El otro Hombre.	*Margarita Ruano.*

Ponense las tres damas como en vn valconcillo, ò varanda, todas como de estar en su posada.

Dama. 3. Solo de considerarle,
de risa me estoy muriendo.
Da. 2. Que en fin, es tã simple el hõbre?
Dama 1. Es molde de majaderos,
y tan molde, que los mas,
de muchos que conocemos,
no llegan à su zapato
de simpleza; y es el quento,
que por èl no se han vaciado,
y assi se conocen luego,
pues tontos por èl, son finos,
y los otros contrahechos.
Dam. 2. Quanto ha que te sirve?
Dam. 1. Desde
que llegò de Cien Pozuelos,
que ha dos dias, me pretende,
como el dize en casamiento,
y dà en hazerme figuras,
con tan estraños meneos,
y ridiculas acciones,
que conocido el talento,
se buelve mi zeño en risa,
y como trasto le quiero,
mas que vn Varro de la Maya,
porque es Don Cosme perfecto.
3. A què hora vendrà?
1. Al instante
que anochezca, y serà presto,
pues ya và faltando el dia.
2. Famoso rato tendremos,
si como dezis, no ata,
ni dessata.
1. Esso pretendo,
y que nos burlemos todas;
pero aguardad, que sospecho
que los corredores sube
con su criado.

Salen Don Cosme, y su criado, Lorenço muy ridiculos.

Cosme. Don Lorenço?
1. y 2. No vi tan rara figura,
no vi tan raro sujeto,
Cosm. Sabeis si ya ha anochecido?
Loren. Toda via està el Luzero
de Venus en su valcon,
oro, y nacar.
Cosm. Ya os entiendo,
anda vn hombre enamorado,
no os espanteis que estè ciego;
Don Lorençò, ha anochecido?
Lor. Repare vsted, que està viẽdo,
y hagala vna cortesia
como yo.

Hazen los dos à vn mismo tiempo, cortesias muy ridiculas.

Cosm. Dominus Tecum.
1. Què te parece?
2. El criado
es à medida del dueño.

Hazen las damàs muchas cortesias, y vesamanos desde el valcon.

 Loren.

Loren.Cortesias por las manos
te hazen.
Cosm. Mucho mas merezco,
que enfin soy Don Cosme Rana.
3. Habla con rostro risueño,
porque responda.
Hazele señas muy afables.
Cosm. Que todo
lo que vos dezis es bueno,
claro està.
2. Di que nos oìga.
Hazenle mas señas de vesamanos, y èl las trueca siempre.
Cos.Que me vaya?pues me buelvo.*Va.*
Loren. En tanto que quedo solo,
hago yo mismo lo mesmo.
1. Muy buenas nos ha dexado.
Haze Don Lorenço mucho visages, y afectos ridiculos.
Lorenç. Mi decoro, es mi tormento,
mi tormento, es mi decoro,
vos sois vos, y no es mas que esto.
Las 3. Que risa.
2. Hagamosle señas.
Hazenle señas, y èl las trueca siempre como su amo.
Lore. Que soy galan? si por cierto.
3. Diselo vn poco mas claro.
Lor.Que me vaya?pues me buelvo.*Va.*
1. Vamos al Terrero todas,
que yà ha anochecido, y creo
que no tarden en bolver
ni vn instante.
Apartanse las Damas del sitio donde estavan, mudando lugar en el propio parage de dicha varanda, ò corredor, y sale Don Cosme con cavellera ridicula, disfraz de noche, y Don Lorenço tambien ridiculo.
Cosm. Don Lorenço,
que obsucara noche, vna pulga
no se vè sobre vn Camello.
Lorenç. Es verdad.
Cosm. Ha anochecido?
Loren. Si señor.
Cosm. Pues vamos presto:
pero alli vna voz se escucha,
como que dize à lo lejos.
Suena dentro Musica, y como van cantando, van Don Cosme, y Don Lorenço repitiendo.
Mus. y los 2. Venga, venga D. Cosme,
pues yà sabemos,
que ay Don Cosmes de noche,
como Don Diegos.
Ha de aver Don Cosme antes de aver cantado tosido, como en tono de Terrero, y despues de la Musica tambien haze lo mismo, y de arriba le corresponden.
Cosm. Sois vos?
1. La que os aguardava,
con semblante muy risueño.
Cos. Quereis algo? 1. Solo veros.
Cosm. Pues perdonadme, señora,
que està la Luna de aspecto,
de influir mil discreciones,
y yo gastarlas no quiero,
porque tengo reservados
cien manojos de conceptos,
para el dia de la boda,
en culta frasse himeneo,
y quiero irme poco à poco.
2. No os vais, que sois muy perfecto.
Cosm. Esto ha de ser pian pian.
3. Quien os mueve?
Cosm. Yo me muevo.
1. Sois vn tonto. *Cosme*. Si señora.
2. Y vn asno. *Cosm*. Ni mas ni menos;
y à Dios, hasta que mañana,
prima mia, buelva à veros.
3. No vi mas galante estilo.
1. Quien està con vos?
Cosm Mi estrecho.
Lor. Pongame vste à la obediencia.
2. Diga, de quien?
Loren. Del Portero,
ù de el Guarda Damas, que es
persona de cumplimiento.
Cos.Bolvamos à nuestro assumpto;
es cosa de que himeneo,
nos vna en feliz consorcio
esta noche de San Pedro?
1. Para què?
Cosm. Para morirme
mas cerca de vos, Luzero,
que candil del Sol alumbre
mi atrevido pensamiento.
2. Cies-

Cierto, amigas, que con tàl
ignorancia de sujeto
como este, puede poblarse
vn Limbo, y faltar assientos.
sm. Madama, quando es la boda? *àp.*
esto de Madama, es bueno,
porque lo dixo vn Marques,
que era grande palaciego,
quando estuvo desterrado
en mi lugar Cien Pozuelos:
Ya està acabada la silla.
Pues tan aprisa?
sm. Tan presto.
No es para mi?
sm. No señora,
para vn alazan que tengo,
y el coche es de sempiterna,
con fluecos de algodon negro;
pero vna palabra, ha estrecha?
. Que dize, amigo?
sm. No puedo
suffrir las impertinencias
de tontos, y majaderos,
que piensan que es el servir
en palacio, hazer buñuelos,
y bien pudiera su amiga,
mirar lo que yo reviento,
y creer, que vn año, y otro,
que ha que yo la galanteo,
si dura seis meses mas,
seràn dos años, y medio;
y amiga mia de mi alma,
mirese vsted bien en ello,
que mañana en todo el dia,
de vsted la respuesta espero,
porque està en casa el Agosto,
y yo hazer falta no puedo,
que se pierde la cosecha
de mi trigo, y mi centeno.
2. Amigo, acà solo la ay
de iras, rencores, y ceños,
desvios, flechas, desdenes,
martyrios, y passatiempos.
Ay vn platonico amor,
tan reverente, y discreto,
que criado en atenciones,
jamas entendiò de afectos;
y en fin, vna cosa tal,
que los mas linces han hecho
caudal muy grande de solo
imaginar vn desprecio.
Cosm. Pues yo beso à vsted las manos
por el favor que me ha hecho,
en dezirme tanta cosas
en tan poquissimo tiempo,
que esto de amor delicado,
y de rigor truculento,
aljava, y desden, no se hizo
para hombres de mi celebro,
es cosa para vn Letrado,
que difina en tal empeño,
si es mejor vna crueldad,
que vn querer sin cumplimiento.
2. Si algo pudiera à mi amiga
divertirla, era vn toreo
para el dia de Santa Ana.
Cosm. Amiga, yo no me atrevo
à hazerla aquesse agassajo,
D. Lorenço, D. Lorenço, *à parte*
aqui no se manda cosa
que no tenga vn grande riesgo.
Loren. Dila que si, que las Damas
quando imponen vn precepto,
aun antes que pronunciado,
ha de estar ya satisfecho.
Cosm. Si tal dixere me ahorquen *àpa.*
porque es vn chasco muy fiero
esto de seis mil libreas:
ademàs, de que el peceño,
y el morcillo, estàn pisando
las vbas de mi majuelo.
Madama, no me aventuro,
porque quando toree en Meco,
me dieron vn gran porrazo
en este carrillo izquierdo.

Sale el GuardaDamas, con el otro Hombre.

Homb. Aqui parece que suena
voz.
Guard. Despejar, Cavallero,
que no ay en Palacio sombras.
Cosm. A quien tiene tan buen cuerpo,
es palabra muy mal dicha,
y à hombres como yo.
Guar. Teneos,
ù darè cuenta al Vicario.
Cosm. Con Vicarios nada quiero,
sino bolverme esta noche

camino de Cien Pozuelos,
soltero como me vine,
que no faltarà en mi pueblo
vn avanino de estopa,
con vna saya de anjeo,
que si no me honre, me abrigue. *Vas.*

Loren. Y tambien se irà Lorenço
como le dexen, que al son
de soberanos panderos
grite esta noche, pues es
propia noche de festejo. *Vas.*

La Musica que cantò antecedentemente, sale agora à las tablas con acompañamiento, y las quatro siguidillas que se siguen, las cantan, y vailan quatro Damas, cada vna la suya.

Cant. 1. En lugar de las varcas
de aquesta noche,
no es muy mala esta varca
de Figurones.

2. Para vn rato son buenas
sus boberias,
que San Juan, y San Pedro
no es cada dia.

3. Que vfano queda vn simple
con que le oygan,
todas las carcaxadas
de estas señoras.

4. Mas porque se diviertan,
por bien empleados,
dieran todos sus chistes
los cortesanos.

FIN DEL ENTREMES.

SEGVNDA JORNADA.

ESCENA PRIMERA.

Mudòse el Teatro en Palacio, con arcos, y galerias, varandas, y valcones, y salieron el Rey Priamo, Doris, Aura, Enone, Flora, Zefiro, Patulo, y acompañamiento de Ninfas, y criados.

Priam. Heroicas Sacerdotisas,
ya que el tiempo se dilata
del sacrificio, hasta que
se cũpla el lustro que aguarda
nuestra Fè tan religiosa,
y yà que las consonancias
de vuestras vozes, no pueden
invocar las luzes altas
de Apolo, hasta el grande dia
en que en acciones postradas,
reverente fuego alumne
el explendor de tus haras,
para que vozes, y fuego,
en rayos, y acentos hagan,
que propicio nos responda.
Y pareciendo, Casandra,
como lo ofreciò (que nunca
lo Divino nos engaña)
enseñandonos su exemplo,
quan ciertamente contrarias
son promesas de los hombres,
pues claramente se halla,
que indefectibles las vnas,
y inciertas las otras, guardan
tan distintas diferencias,
como el mundo nos declara,
viendo los Dioses enmiendan,
lo que los humanos faltan.
Viuamos alegres, y aunque
mi senectud ya postrada
de lo blanco de los dias,
y del peso de las canas,

estava como mirando
del tiempo la vltima raya,
parece que mas gustosa
reviue ya à la esperança,
de aver de llegar el dia
que el vaticinio declara,
ò no perezoso el tiempo
corra, ni en tareas largas
sus velozes movimientos
dilate, que su inconstancia,
bien puede vna vez en dichas
convertirnos las desgracias.
Y tu, Zefiro, à mi corte
bien venido seas, y hasta
que del penoso camino
que desde Troya ay à Tracia,
bien reparado te halles,
no quiero hablarte palabra
en sucessos de la guerra,
que el cuidado de Casandra,
hasta aora me ha detenido,
para no invadir las altas
torres de Grecia, y quemar
sus defendidas murallas,
en vengança del injusto
pretexto con que las armas
tomaron, y la traicion,
que con traidora assechança
armò su industria, pues fueron
de el Paladion las entrañas,
las que abrigaron el cruel
sañudo horror de su rabia,
y traidoramente astutos
(que riñe mal el que halla
à su contrario dormido,
y valiendole la maña
de su atrevida cautela,
no es vitoria la que canta,
sino renglon que publica
toda la voz de su infamia)
lograron tan alto triunfo,
porque el sueño les sobrava
à los Troyanos; ha como
la experiencia nos declara
lo que aventura quien duerme,
pues al despertar, se halla
con tantas ruinas, que es casi
impossible el repararlas.
Y pues que de tu fineza
no tengo que dudar nada,
dame los braços, y en muestra
de la suma confiança
que hago de ti, ten por cierto,
que el bulto de mis Esquadras
has de regir, que yo sè,
que de Grecia las Campañas,
se han de acordar de mi nõbre
en pareciendo Casandra,
sin que se pueda culpar
tu diligencia, pues mandan
los Dioses que no parezca,
hasta que el lustro mañana
tenga fin; que los decretos
de los Dioses, nunca andan
expuestos à derogarse
de actividades humanas.

Zefi. Siempre, señor, me confiesso
deudor; de lo que à la gracia
de V. Mag. devo,
pues favores, y honras tantas,
nunca pueden merecerse,
siendo cierto, que en la larga
penosa solicitud
de buscar la Infante, quantas
ansiosas solicitudes
pudieron ser destinadas
à este fin, tantas mi afecto
executò, mas no bastan,
si los zelestes decretos
no alũbran nuestra ignorancia.
Y con verdad dezir puedo,
que si llega el caso en que aya
de regir tus Esquadrones,
si tanto poder me ampara
como el tuyo, veràs como
se vè toda la arrogancia
de Grecia puesta à tus pies,
pues sin que entonces les valgã,
ni caprichosos arbitrios,
ni hallar indefensa tanta,
gente como aquella noche,
al sosiego de las blandas
quietudes del ocio, treguas
de tantas fatigas davan,
han de ver como rendidos
à los filos de mi espada
perecen todos los Griegos;
ay dulce afecto del alma! *à pa.*

hermosa Deidad silvestre,
pues tu mis afectos mandas,
pues con tu poder goviernas
esta dulce voluntaria,
prision con que mi albedrio
tratas, bien aunque le arrastras
permite (pues no es possible,
que sin ser Deidad hallaras
senda para introducir
en el coraçon tal ansia)
que à tus ojos buelva presto,
pues quanto se me dilata
esta fortuna, parece
que el viuir se me dilata,
Y no es possible que viua,
quien ausente de lo que ama
està, que no se componen
el amor, y la distancia;
ò mal aya Ley, que hizo,
que porque dè vna palabra
de bolver vn Noble, sea
fuerça el cumplirla, y al alma,
nunca se le toma en quenta
lo que de amor en las haras
ofrece, y no es menos que
todo el concepto de vn alma.

Priam. Como, Zefiro, no llegas
en reverente postrada,
obsequiosa accion, à dar
à Doris, Enone, y Aura,
las gracias de lo que yo
he devido à las instancias
de sus ruegos? Pues, Apolo,
movido à las dulces blandas,
sonoras armonias
de sus azentos, palabra
diò de que pareçeria
dentro de vn lustro Casandra,
que ya se mira tan cerca
su cumplimiento.

Arrodillandose à ella.

Zefi. Turbada
mi revererencia, no sabe
mas que llegar à sus haras,
y que supla mi respeto
la lengua de las palabras.

Como en ademan de hazer que se levanta.

Aur. Con bien vengais, q̃ nosotras,
solo cumpliendo con tanta
obligacion, como al Rey
devemos, en las sagradas
victimas que en este templo
se ofreçen, votivas ansias
al Sol dedicamos, porque
piadosa su luz guiara,
à orientes de vna noticia,
ocasos de vna ignorancia.
Y ya que sus luminosos,
rubios resplandores hablan
tan cerca, que se divissa
en breve termino tanta
alegria, como Troya
ha de recibir las gratas
demostraciones, del culto
al Sol suspendimos, hasta
que llegue mañana el dia,
en que nuestras esperanças
dichosamente se logren.

Pat. Como Doris no te habla?

Zefi. Bien hallada en su silencio,
la Deidad siempre recata
el idioma de las vozes,
y en lo mental dilatada
la expression de los desdenes,
tan mudamente se trata
el estilo del cuidado,
que solo es su idoma el alma.

Patul. No es esso, sino que como
la dameria es alhaja
de revelacion, la ha dicho
todos los passos en que andas,
las suspensiones, las Ninfas,
y en fin, quanto en la jornada,
desde que al venir à Troya,
el pie sacamos de Tracia
te ha sucedido, que yo
apostarè que no ay nada
que ignore, sin que la queste
solicitud, porque sabia
la atencion; sabe, que ni este
afecto tienen las Damas.

Priam. Quedad en paz, hasta que
el sacrificio mañana
se publique, porque todos
lo sepan, y convocadas
sus atenciones, assistan
à ofrecer verdes guirnaldas

de Sauze, y Laurel à Apolo,
pues en ſu inſtituto manda,
que eſtas dos plantas le ſirvan,
por ſer ſiẽpre eſtas dos plantas,
las que deven à ſu influxo
mayor excepcion, pues hallan
los Dioſes tambien motivo,
para admitir en ſus haras
à vnos, no admitiendo à otros,
ſiendo providencia clara,
el ver lo que vnos merecen,
y lo que otros deſagradan.
Con grã cuidado me tiene, *yendoſe.*
ver que el Principe de Tracia,
Zelauro, tanto dilate
venir à Troya, que à cauſa
de nueſtra antigua incluſion,
y de la grande aliança
que nueſtras tropas tuvieron
en eſta guerra paſſada,
quiere conferir con migo
puntos de ſuma importancia,
para quando llegue el caſo,
de que vnidas nueſtras armas,
eſcarmiente toda Grecia
de tanta hueſte Troyana.

Vaſe Priamo, à quien ſiguen Enone, Aura, y las demàs Ninfas, y el acompañamiento, y al quererſe ir Doris, à quien ſigue Flora, detiene Zefiro, à Doris, quedandoſe tambien Pàtulo, y Flora.

Zefi. Si pudieran, Doris bella,
declararte bien mis anſias,
las fatigas que me cueſtas,
y las penas que me cauſas,
vieras quan hidalgamente
mi rendimiento ſe halla,
anſioſo de que el deſden
de tu eſquivez ſiempre eſtraña,
coronaſſe de rigores
mi atencion, y aunq̃ lo ingrata,
en ti fue naturaleza,
no sè que me dize el alma,
de que pueden las Deidades
no ſiempre moſtrarſe ingratas,
y propicio harpon; bien puedo
ſalir de cruel aljava;
que mal finge aquel que finge *àpar.*
tan à ſu coſta, que anda
esforçando en ſu reſpeto
ſu atencion.
Doris. Aunque no agravian
nunca corteſes eſtilos,
à eſquivezes, que tiranas
ſiempre, y alagueñas, nunca
viuen ſolo porque matan.
No quiero darme al partido
de no creer, que en la jornada
vueſtra ayais tenido aſſumpto,
en que vueſtra fee empleara,
ſi todo el ayre en ſuſpiros,
todo el rendimiento en anſias,
Patul. Mirà ſi dixe yo bien,
todo lo ſaben las Damas,
que como es ſu ciencia infuſa,
no ſe les oculta nada;
por eſto es bueno viuir
bien.
Zefir. Que mal halladas
eſtuvieran mis fortunas
ſin eſtar ſiempre en tus haras,
dichoſa victima al templo
de Deidad tan ſoberana,
cuyas flechas ſiempre crueles
de la violencia irritadas,
de tu zeño el rencor miſmo,
con que la crueldad diſpara,
ſiendo el que mas las fulmina,
es el que mas las ablanda.
Dor. No puedo aqui detenerme,
por lo vezinas que andan
en aqueſtas Galerias
mis compañeras, y à cauſa
del enfado con que todo
Palacio eſtà (haſta mañana,
en que el decreto de Apolo
ſe cumpla, y venga Caſandra,
que peſadumbres del Rey,
es mas que juſto, que hagan
en los pechos de ſus nobles
vaſſallos tal conſonancia,
que duplicada la pena,
quede ſin ella el Monarca)
no ſe permiten aquellas
reverentes Corteſanas,
publicas demoſtraciones

de los respectos, las pardas
lobreguezes de la noche,
daràn motivo à que vaya
vuestra atencion àzia el Parque,
en donde la confiança
menos reparada, pueda
ser mas segura confiança,
y no mas, que detenerme
no puedo, las consonancias
de Flora daràn aviso
à que os acerqueis; mal aya *àp.*
respeto que en el desden,
con cautelas, y con mañas,
anda huyendo lo que busca,
pues en acciones contrarias,
quanto mi atencion le estima,
tanto mi desden le aparta,
y à poder tener yo zelos,
que tengo zelos pensara *vas.*

Zefi. Ven Patulo (ha cruel afecto!) *àp.*
que permites que ande el alma
entre este agradecimiento,
y el destino à que me llama
aquella Deidad silvestre,
que la razon de adorarla,
aunque no fuera precisa,
fuera siempre voluntaria;
mas puesto que es impossible
que viva sin verla, haga
de mi parte quanto pueda
para bolver à su Alcazar,
templo del Sol, donde brillan
al fuego de mi esperança
todas sus Divinas luzes,
con tanto explendor, q al Aura,
que sus dulcissimos ecos
mueven, la region abrasan
de mi pecho, que se ilustra
del propio ardor q se inflama. *vase.*

Patu. Què ay Florilla? como estas?
que no te he hablado palabra
mas ha de vn siglo, y reviento
por decirte mil palabras.

Flor. El como va es muy ocioso,
preguntar à las que andan
con resavios de Deidades,
que acà no nos duele nada,
y si algo tenemos, es
vn aito de avellanas,
varro, y chocolate frio,
y otras dos mil zarandajas
à este tenor, que le quitan
pozillos de leche elada,
pasteles frios, y fruta
verde, mas sin esperança
de que la sazone el tiempo,
siendo cosa averiguada,
que tantas de cosas buenas,
no pueden ponernos malas;
mas dime, à Zefiro como
le ha ido en esta jornada
de cuidados de galan,
porque dizen que ay en Tracia
damas de mucho desden,
de gentil donaire, y gala?

Pat. Todo te lo he de dezir,
allà no tuvimos nada,
que todo fue ocupacion
en buscar esta Casandra,
que yo apostarè que està
en essos Montes guardada,
hasta que algun Dios nos diga
por su oraculo con barbas,
el sitio, el modo, la forma,
los Gigantes, y el Alcazar.
Pero en el camino huvo
vna aventura muy rara
de vna Musica en vn Monte,
que entre peñas, y entre xaras,
anda hablando con los brutos,
con las aves, y las plantas,
y diò mi amo en dezir
que tenia buena cara,
y huvo dos mil discreciones
de semblante, y voz, y tantas
de aquellas impertinencias,
que se dizen pataratas,
que fue milagro de Apolo,
que no pusieramos casa
para viuir muy de assiento:
y no digas desto nada
a Doris, que aunque no ignoro
que sentimiento en las Damas
no puede caver, al fin
estos sucessos enfadan,
y no quiero que por mi,

Flor. Què es Patulo lo que hablas?
puede nunca pensar Doris,

que su respecto agraviara,
Zefiro, aunque sus rigores
no mereciò, à Deidad tanta,
aun medroso el sacrificio
llega, y zeños de sus haras,
sabiendo no se merecen,
se sabe que se idolatran?
Buena ocasion, pues en Troya *à pa.*
se halla Laomedonte (à causa
de intentar, que su destierro
tenga fin) mi amistad halla,
para que hontandole mucho
Doris, en premio de tantas
fatigas, como en su obsequio
ha manifestado, le haga
aquellas honras, que solo
las saben hazer las Damas.
Y aunque ha presumido Doris
siempre, que fuesse la causa
del destierro dè su padre,
Serapis, tambien se habla,
en que para su destierro,
fuesse gran parte la varia
oposicion que los Juezes
tuvieron, quando se hablava
en hazer à Juno Templo,
con que estando equivocadas
estas dos razones, y
no dudando de la hidalga
atencion de Laomedonte,
Doris, buena ocasion halla
(buelvo à dezir) mi amistad
para incluir su confiança.
Y pues està de secreto,
y no puede hasta que salga
la orden del Rey acudir
à Palacio, con gran maña
en vn aviso le diga
acuda al Parque, por si halla
mi industria forma, de que
pensando Doris, que habla
con Zefiro Laomedonte,
de mis azentos guiada
su inclinacion, pues assi
se lo prevengo en las pardas
sombras de la noche, logre
hablar con Doris, que tanta
fortuna solo la logra,
quien sabiendo lo que gana,
en vn desprecio le adora,
aun no teniendo esperança
en la mayor dicha de
ver al desprecio la cara,
y como Doris previno
à Zefiro, que escuchara
mi voz, y de ella inducido
hablasse, mi aviso haga
prevencion à Laomedonte,
de lo que yo con las gratas
suavidades de mi azento,
he de cantar la ignorancia
de Zefiro, que no puede
estar en ello, le aparta
(pensando que es otra Ninfa,
pues el concepte no habla
con èl) la que en aquel sitio
con otra persona habla;
ademàs, que èl no me ha oìdo
nunca, y con esto se salva
el no conocer mi voz,
y como de noche cantan
en el Parque varias Ninfas,
podrà pensar que otra canta,
para que Zefiro vea
que ya su atencion villana
està conocida, y que
vastardo afecto le arrastra.

Pat. Como eres tan palaciega,
tan discretona, y vizarra,
no hazes caso de los pobres
que no tienen buena labia;
y de todo ay en el mundo,
no te pongas mesurada,
ni te estes hablando à solas,
que vn majadero sin gracia,
tambien divierte su poco
en Palacio, y la estacada
del Terrero, se mantiene
por diversion de las Damas,
muchas vezes de cabeças,
que parecen calabaças.

Flor. Mira, Patulo, yo gusto
de gente muy cortesana,
de quien gaste sus conceptos,
y si algun dia se sangra
vna persona, la digan
lo del jazmin, y del nacar,
el arrebol, las estrellas,

el olocausto, y el hara,
y gusto de esto, porque
si mi Superiora habla
alguna vez con alguno,
oigo de estas frasses tantas,
que me parece son buenas,
quando con ella se gastan:
y à Dios, Patulo, hasta que
el sacrificio mañana
nos junte en el templo.

Patul. Mira
que tu no has de dezir nada
de lo que de mi amo dixe.

Flor. Anda vete noramala,
yo no soy muger que dize,
soy medio deidad que calla.

Vanse, y apareciò el Teatro con mutacion de vosque, con arboledas, fuentes, y peñascos, y el rio como en la primer jornada, y salieron Armonia, y Titiro.

Cant. Arm. Amor, que es lo que passa
por mi, como no puedo
viuir sin la memoria de aquel Joven,
q̃ tanta guerra le causò à mi pecho.
Milagro de la espuma,
yo no puedo
resistir esta llama;
y assi, del elemento
que te produxo, forma
cristales, que al inmenso
volcan en que me abraso,
sirvan templando el fuego,
de alivio, de descanso, y de cõsuelo.
Pero como te invocò
Deidad del agua, siendo
quien tal ardor me causa,
y no produce el agua mis incẽdios;
sin duda que los rayos
mas ardientes, te dieron
la esencia, y quando no,
te encẽdiera el besubio de mi aliẽto.
Ha como me has burlado,
diziendome alagueño,
ser todo suavidades,
el tirano dominio de tu imperio:
que no eres Deidad creo,
pues te adornan en faciles engaños,
mentiras que te ayudan los intẽtos.
Eres tirano, aleve, sedicioso, y fiero,
y pues tan justamente de ti me quexo,
no permitas que viua mi amor, diziendo
Amor, que es lo que passa, &c.

Titir. Què novedad, Dioses es,
la que en Armonia enquentro?
pues ya pareze que entona
en suspiros, y lamentos,
sucessos de amor, tirano,
sucessos de agua, y de fuego.
Pero yo lo he de apurar,
que es bravissimo contento,
ver aquestas Montarazes,
todas venablos, y azeros,
que matan todos los dias
aun à los que yà estan muertos,
rendidas al suave yugo
de los alàgos de Venus,
muertas por vn Ninfo, todo
boberias, y escarceos,
gracias à Apolo, que ya
dexarà los arroyuelos,
y no se andarà gritando
à las rocas, ni à los cerros,
Mareandonos todo el dia
con dibuxarnos el lienço
deste Pensil, como si
necessitaran los cerros,
las rocas, ni los cristales
del arte de sus azentos,
quando su naturaleza
los tiene con tanto asseo;
pero veamos en que para
este yà empezado quento
de amor, à que puede ser
que se siga el de los zelos,
pues yo he de hazer quanto pueda
por dezirla, que el mancebo,
llevaua su cuidadillo,
y la ha de doler mas esto
à Armònia, que no à Doris,
que como allà no ay desseos,
no se puede padecer
este tan villano afecto.

Cant. Armo. Joven, cuyo denuedo,
tan ayroso, y gentil,
ha podido en el alma
tal ansia introducir.
Tu, que quando llegaste

à este hermoso Pais,
encontraste mi pecho
en descuidada lid.
Como tan presto, Cielos,
se pudo introducir,
afecto que me trae
ya tan fuera de mi:
ay infeliz,
de la que tiene ausente lo que adora,
sin saber si à su vista ha de venir,
ay infeliz, ay infeliz.
Como Cupido tardas
en ayudarme, si
me ofreciste propicio,
hazerme muy feliz
Deidad: No puede ser,
quien tarda en asistir,
à quien su amparo invoca,
quexarème de ti,
y en altas consonancias,
oirà todo el confin:
ay infeliz,
de la que tiene ausente lo q̃ adora,
sin saber si à su vista ha de venir,
ay infeliz.

Aparecieron Amor, y Juno, cada vna por su lado en dos tramoyas, que no se han de trocar como al principio, sino que en acabando de cantar, en buelo rapido se boluiò cada vna por la misma parte que vino.

Cant. Amor. No hermosa Ninfa llores,
quando tendràs en mi,
para tan alto triunfo,
el mejor adalid.
Presto veràn tus ojos,
el adonis gentil,
cuya fineza, nunca
se apartarà de ti.

Cant. Jun. Que importa que el amor
diga que ha de venir,
si te previene Juno,
en batalla civil.
Como en Troya se halla,
obligado à asistir
à objeto, en cuyo Altar,
no tendrà el culto fin.

Cant. Arm. Suspende ayrada Juno,
tu azento, que al oir
que ay Deidad à quien sirve,
no puede resistir
mi pecho este vocal
veneno, y aspid vil,
que de mi apoderado,
me obliga à prorrumpir.
Contra, Amor, cuyas flechas,
que eran blandas creì,
que delirio, que ansia,
que horror, que frenesi.

Cant. Amor. Creeme à mi,
que irritada Deidad te persuade
Juno, y Amor nunca sabe mentir,
y si mi arpon te pareze violento,
lo que aora llorar, serà luego reir.

Cant. Jun. Creeme à mi, (vios,
q̃ Amor como es ciego, no vè los agra-
y puede su venda vn engaño encubrir,
y el hijo de la espuma,
nunca ha entendido
de ardores, que en el alma
son vasiliscos.

Amor. cant. Quando ay seguridades
en los que aman,
nunca entiendo de flechas,
que son villanas.

Cant. Jun. Pueden dexar los zelos
de hazer su oficio,
en la grande oficina
de los sentidos.

Can. Amo. Si, que aunque no dan causa,
jamas dan pena,
quando son favorables,
sus consequencias.
Y pues tan breve el tiempo
se và acercando,
presto veràs el triunfo
de mis milagros.

Cant. Juno. No es facil que los vea,
Deidad injusta,
quien en Amor no quiere
que aya fortuna.

Repre. Y asi, Amor, por mas q̃ intentes
à Armonia persuadir,
que ay grande seguridad
en Zefiro.

Repres. Amor. Y aunque à ti
te obligue antiguo rencor,
à pretenderla inducir,

à que es engañosa fee
la de su amor, no salir
con tan vano intento juzgues,
pues bolveràn à dezir,
mis clausulas, al sonoro
compas de acorde clarin.

Cant. Creeme à mi,
que irritada Deidad te persuade
Juno, y Amor nunca sabe mentir;
y si mi arpon te parece violento,
lo que aora llorar, luego serà reir.

Cant. Juno. Creeme à mi. (agravios,
q̃ Amor como es ciego, no vè los
y puede su vèda vn engaño encubrir

Desaparecen Juno, y Amor en la forma dicha.

Can. Ar. No os ausenteis tan presto,
crueles Deidades,
que os burlais de las penas
de los amantes.
Ha, que poco los Dioses
saben de penas,
que à lo Divino nunca
su zeño llega.
Yo viuirè penando
con mi martyrio,
ay Amor lo que puedes
con tus caprichos.

Titir. Ya yo no me atrevo à hablarte,
ni sè que te he de dezir,
porque estoy mas aturdido
de lo que piensas, pues oì
mil legiones de Deidades
hablarte. *Arm.* Yo estoy sin mi.

Tit. Pues què tienes Armonia,
que si puede conducir
à tu alivio mi persona,
toda ella dispuesta aqui
està, para que la mandes,
que yo muy bien sè servir.

Arm. Titiro, no sè que tengo,
porque solo se dezir,
que es accidente del alma,
y su dolor tan sutil,
que no se puede explicar,
aunque se sabe sentir.

Titi. Esse es amor, y algo mas,
pues tiene su peregil,
y alguna puntica de hajo,
que llaman zelos.

Arm. Què oì,
que solo su nombre assusta,
y que vn afecto tan vil
padezco! En què lo conozes?

Titi. Lo conozco en mas de mil
cosas, porque luego al punto
que con los Dioses reñir
te vi, en aquel mismo instante
que eran zelos, conoci,
que solo ellos obligaran
con los Dioses à reñir.

Arm. Pues yo no sè lo que es,
y vamos, porque salir
querrà mi padre; ha tirana, *à p.*
sediciosa passion vil,
que no se puede acultar,
ni se sabe resistir! *Vas.*

Tit. Miren si dixe yo bien;
no he visto Ninfas assi,
que no paren en carcax,
en delirio, y frenesi,
y tanta lastima me hizo,
verla penar, y gemir,
que no la quise acordar,
por vela fuera de si.
Lo que Patulo me dixo,
señores, es hombre ruin,
quien anda acarreando chismes;
pues ay mucha gente ruin. *Vase.*

ESCENA SEGVNDA.

Mudòse el Teatro en Parque, con arboledas, ventanas, varandas, y torres, y à vn lado vna puerta, ò cancel, cubierta de murtas, y saliò Laomedonte como de noche.

Laomd. Ya que severa la ley,
mi inociencia castigò,
y contra mi fulminò
su ayrado decreto el Rey;
viendo quan poco distante
el plazo se acerca ya,
y quan pronto el tiempo està
para parecer la Infante,
segun Apolo, propicio
mostrò en su oraculo fiel,
y cumplido el lustro, à èl
se repite el sacrificio,
viendo que el tiẽpo ha llegado,
y que

y que mañana ha de ser,
quando el Rey se llegue à ver
tan libre deste cuidado,
pues tanta solemnidad
toda Troya regocija,
y pareciendo su hija,
alegre su Magestad,
debe hazer muchos favores
à sus vassallos, que en dia
de tan comun alegria,
se han de olvidar los rigores,
ya que justamente creèr
puedo el quedar perdonado,
aunqne no tenga à su lado
aquel antiguo poder,
viua con gran confiança,
de que olvidando mi insulto,
llege el dia del indulto,
en que lograr mi esperança,
y en que premiando su ira,
mi constante adoracion,
vea Doris que la oblacion,
no la esconde, ni retira
la adversidad de mi ausencia,
pues siempre debo adorar,
todo lo que supo obrar
el rigor de su inclemencia.
Y pues que estoy de secreto,
y no me puedo poner
en publico, hasta tener
noticia de que el decreto
mande que me restituya
à la Corte, siendo Flora,
quien por mi aviso no ignora
este accidente, y la suya
lo confirma ya, que en ella
veo lo que me previene,
y que su fineza tiene
solicitud, que mi estrella
mire en Doris su esquivez
destino, esta vez propicio,
haz que advierta algun indicio
de ser dichoso esta vez,
logre en tanta adversidad,
mi fortuna el sumo bien,
de mirar en su desden
las flechas de su crueldad.
Y pues que Flora me dize
que serà su azento fiel,
quien prevenga à mi cuidado
todo lo que devo hazer,
yà que està tan solo el sitio,
que ni vna guarda se vè,
bien que tanta obscuridad
no dexa percibir bien.
Si alguien se puede ocultar,
aguardando a que le dèn
la seña con que se acerque
(porque es muy possible que
aya algunos que concurran
à hablar de noche) estarè
con atencion, por si Flora
me llama, que no dude
de su amistad los oficios,
que su amistad sabe hazer.
Y aunque, Doris, persuadida
(segun dize Flora) este,
en que yo pude ser causa,
que su padre con el Rey
se desgraciasse, bien puedo
assegurar que no fue
mia la culpa, pues solo
de otros compañeros fue,
que viendo que èl no venia,
por ordenarlo la Ley
de Troya, en dar templo à Juno,
se dixo, que mi poder
le hechò fuera de la gracia
de su Magestad, bien sè
que esto solo fue pretexto;
ha quantas cosas se vèn
en las Cortes, que piensa
el bulgo con candidez,
que es vno la causa de ellas,
quando suele suceder,
que en quiẽ menos se presume,
toda la malicia estè?
que viniesse algo temprano
me avisò, yo cumplirè
con aver estado aqui,
que vna adoracion cortès,
no solicita tardar,
premiada en obedecer
todo en profundo silencio,
yaze lo que tarda vn bien,
y no aviendo aqui esperança,
ay vn privarse de aquel
alago, que se ocasiona

del rigor, en quien la fee,
del rendimiento puede
ni aun la crueldad merecer.
Vase acercando Laomedonte à la parte contraria por donde saliò, y salen à vna ventana, ò varanda, Doris, y Flora.
Cant. Flo. Ven rendimiento, ven,
à lograr la mas alta fortuna,
que ocasionan rigor, y desden,
y no temas, pues
te alienta à su logro
amistad tan fiel.
Laom. La voz de Flora, me avisa
que llegue; noche, deten
tu curso, y no te apresures:
mas no es possible; porque
si sale, Doris, es cierto
que empieza ya à amanecer.
Dor. Prevenle à Zefiro que hable,
aunque poco aqui podrè
detenerme, porque como
el sacrificio ha de ser
luego que amanezca el dia,
no al templo faltar podrè.
Flor. Obediente à tu precepto,
como lo ordenas lo harè,
y como aqui se habla quedo, *à par.*
bien persuadida podre
quedar, de que juzga Doris,
que ella està hablando con èl,
y como los dos ausentes
han estado, facil es,
aunque èl hable de su ausencia,
que no se entienda que fue
industria mia esta traza,
hasta que ella vea despues
la lisonja que la hize,
en apartar de su fee,
la ingratitud de vn villano,
quando al mismo passo, es bien
que logre vn atento, todo
el merito de su ley.
Cant. Flor: Explica de tu atencion
aquel noble padecer,
en cuyo accidente el mal
se califica de bien,
y no temas, pues
te alienta à su logro amistad tan fiel.
en breve clausula explique
tu rendimiento su fee,
pues siempre fue el adorar,
motivo à no merecer,
y no temas, pues
te alienta à su logro amistad tan fiel.
Acercandose, y con voz vn poco baxa como de terrero.
Laom. Bien se adorado motivo
de mis ansias, que no fue
culpa mia el ausentarme,
pero ya que me ausentè
tan viua mente en el alma,
tus rigores adorè,
que eternamente constante,
à tu Deidad dediquè,
indefectible olocausto,
cuya antorcha sabrà arder
en mi pecho, sin que pueda
por accidente, ò vaiven,
de infiel destino, dexar
en tus altares de arder.
Doris. Yo estimo vuestra atencion,
aunque bien pensar podrè,
que en esta ausencia abrà avido
otros cuidados en que
emplearla, quando no ignoro,
que no falta à ser cortes,
quien à tantas dedicado,
tiene tanto en que enten der.
Laom. Dexad à vuestra aprehension,
tan vuestra como ella es,
y no querais engañarla,
y claramente vereis,
que solo tengo vna imagen,
cuyo original llevè,
y cuyo original traigo,
sin que diferencia aver
pueda nunca en sus colores,
pues tan fino la copie
desde el punto que la vi,
que jamas equiboquè
en la lamina del pecho,
color, matiz, ni pincel.
Doris. Con que sin duda, ninguna
bien satisfecho estareis
de la beldad que adorais,
pues os permite tener
tal alhaja en vuestro pecho.

Laom. Si lo estoy creyendo, que
devo tanto à su impiedad,
que à no gustar su altivez
de que la sirviesse, templo
mi coraçon, nunca à èl
le concediera fortuna
tan grande, como tener
por Idolo de su Altar,
la Imagen de su desden.

Sale Zefiro por la parte que saliò Laomedonte, y luego que sale se detiene, y al salir haze ruido entre las ramas que encuentra.

Zefi. Juzgo que vengo muy tarde,
porque me detuvo el Rey
en sucessos de la Guerra;
pues cemo tan cerca estè
ya el saberse de la Infante,
y el sacrificio ha de ser
tan luego, que à la primera
luz del Sol, todos le den
verde adoracion en asquas
de no apagado Laurel,
quiere imbadir toda Grecia,
yo al sacrificio estarè,
y luego con vn pretexto,
assegurando bolver
muy apriessa, à las Riberas
del Janto me partirè
à ver mi adorado assumpto,
que tal dominio à tener
llegò en el alma, que nunca
se podrà borrar aquel
fixo caracter, que imprime
la eternidad de su fee.

Dori. Ruido he sentido en las ramas,
que nos enquentren no es bien,
por el motivo que os dixe;
pues con pesadumbre el Rey,
no es justo que se repare,
que aqui nos pudo traer
esta diversion; y mas,
que aviendo luego de ser
tan precisa mi assistencia
al Templo, apenas tendrè
lugar, pues falta muy poco,
para que el Aurora dè
en leve blanco rocio,
principio al amanecer,
y alla nos veremos luego. *Vas.*

Flor. Si fuera Doris muger,
se huviera tragado esta
pildorilla, ò esta nuez,
pero abrà dissimulado
su dameria cortes.

Cierra la ventana, y vase.

Laom. Ya cerraron la ventana;
ha que poco dura aquel
gusto, en cuya esclavitud
es lisonja de la fee
el ruido de la cadena!
pero si yo no olvidè
otra salida, que el Parque,
por detras de este cancel
de Murtas tiene; la puerta
abriendo, pienso bolver,
por ser mas pronta salida.

Vase Laomedonte acercando à la contraria parte por donde saliò al principio, como buscando la puerta que estava detras del cancel.

Ha que aprisa la encontrè,
que presto que se halla el mal,
que poco que dura el bien. *vase.*

Zefiro, saliendo mas al tablado.

Zefi. No quisiera que pensara,
Doris, que la culpa fue
mia en no venir temprano;
pero como no escuchè
à Flora, cuya armonia
la seña me avia de hazer?
son muy possible dos cosas.
Vna, que viniesse, y que
viendo lo que yo tardava,
por la causa que notè
se fuesse. La otra, que no
pudiesse venir, porque
aviendo en el sacrificio
de estar, pudo su esquivez
no gustar de concederse
al Parque. Suspenderà
la imaginacion, si acaso
es possible suspender
imaginacion, que toda
apacible, acuerdo es
de aquel echizo brillante,
aquel

aquel rayo hermoso, aquel
perdona, Doris, Luzero
dominante, Astro, que fue
tan activo en alumbrar,
que se ha passado à encender
todo mi pecho; mas como
me detengo, quando sè
que và creciendo mi mal,
no yendo à buscar mi bien.

Sale Patulo por donde se fue Laomedonte, y encuentra con Zefiro.

Espera, aguarda, Divina
Zagala hermosa; mas quien.

Pat. Señor.

Zefi. Quien me llama?

Patul. Eres
Zefiro, vn mi amo, que
Apolo me ha dado?

Zefi. Si,
ven con migo.

Patul. Aguarda, ten,
y dexame descansar,
de vn gran susto que vn broquel,
y vn hombre con el me han dado,
pues yendole à conocer,
por ver si eras tu, me dixo
mal comedido, y cortes,
otra vez no hande mirando,
si tal, si vino, si fue,
ni jamas registre à hombre,
que vsted no sabe quien es.

Zefi. Donde fue esso?

Patul. En cierta parte.

Zefi. Ningun cuidado me dèn,
nuevos recelos partamos.

Patu. A donde con tal tropel?

Zefi. A buscar à quien adoro.

Pat. A Doris.

Zefir. Villano, ven,
que aunque Doris es Estrella,
no es Doris.

Pat. Ya sè quien es,
al buen entendedor pocas
palabras; como ha de ser
el viage, porque el Janto
donde la Ninfa cruel
avita, no gustarà
sin comitiva, y apie
vernos?

Zefi. Què alegre, y gustoso,
en las halas partirè
del Niño Dios.

Pat. Esso vaya;
mas dime vna cosa?

Zefi. Què?

Pat. Sufre ancas?

Zefi. No repliques.

Patu. Atiende.

Zefi. No ay que atender.

Pat. Oy en el templo se vnen
todos con Priamo, Rey
nuestro, para que declare
Apolo de aquesta vez,
donde està su hija.

Zefi. No importa,
que en mi reparable, no es,
que falte al Templo de Apolo,
y al de Amor si.

Pat. Alto, pues.

Zefiro. Lleguemos presto.

Patul. Ea, vamos.

Zefir. Què tanto Falta?

Pat. No sè,
ò mi amo es loco, ò no soy
Titire; tu Patulè.

ESCENA TERCERA.

Vanse, y apareciò el Teatro con mutacion en el Templo de Apolo, como al principio se dexò ver, y al pie del Simulacro, vn genero de lumbre, con elevacion, para subir el fuego en donde se abrassaron las guirnaldas de Sauzes, y Laurel, que echaron las Ninfas à su tiempo, y salieron todas con velos blancos como al principio, y hachas encendidas, el Rey Priamo, Zefiro, Patulo, y acompañamiento.

Music. De Apolo cantemos,
delfico Dios, que sus rayos esparce,
en los que llegan con festivo anelo,
à invocar de sus altas piedades,
sagrado favor, dedicando à su templo,
Laureles, y Sauzes, que sirvan coronas,
cuyo verdor se matize del fuego,
reverente la fee lo publique,

y so-

y sonoro lo diga el concepto.
Priam. Ya hermosas Ninfas bellas,
à quien en vez de Estrellas,
adornan en las manos
luminosas Antorchas;
en que afectos Troyanos,
unen de Apolo al ruego,
vozes que baxan humo, y suben fuego.
Ya que en postrada, afable reverencia
se llegò el dia, en que de su clemencia
la proteccion rendidos invoquemos,
todos las consonancias ayudemos,
y en sus haras pongamos,
de Sauze, y de Laurel los verdes ramos,
pues siẽpre en su Deidad se viò el indicio,
de que fuessen mas grato sacrificio,
estas dos plantas que la fee dedique,
para que su olocausto purifique
bolcan sagrado, y sean en su Templo,
de nuestra Religion seguro exemplo,
diademas abrassadas,
que su piedad las buelva mejoradas,
dando à entender ceremoniales leyes,
como pagan los Dioses à los Reyes,
pues tu verdad abonas,
que buelve mejorada la corona.
Y digalo mi suerte,
que ya vezina al Plazo de la muerte,
en cada instante estava,
y al ver que el edificio caducava,
quiere (no el llanto mi dolor aflija)
que se restaure el Reyno con mi hija,
que en feliz sucession el Reyno goze,
y porque toda Troya se alboroze,
siendo la sucession la que mantiene
el Reyno en paz; y pues el Sol ya viene,
y ha passado el Aurora,
que de sus rayos blanca precursora,
nos dà en templadas luzes el aviso,
de que venigno à nuestros ojos, quiso
salir esta mañana,
à vestir montes de jazmin, y grana,
al ver el explendor con que amanecen,
quantas en vuestras manos oy florecen.
Diademas à su altar consagre el culto,
buelua la aclamacion, para que el bulto
de Apolo, corresponda à nuestras vozes,
que informadas de alientos tan velozes,
lleguen à sus oìdos
siempre piadosos, nunca adormecidos.
Music. De Apolo cantemos, &c.
Acabada la Musica, forman las Ninfas un vailete, viniendo al fenecerle à quedar en medio la que canta cada copla de las que se siguen, y como las Ninfas van formando el vaile, van passando por junto adonde està la lumbre, y echando las guirnaldas en el fuego, que haze la elevacion ya dicha.
Cant. 1. *Ninf.* Piadoso Monarca,
Ya se llego el tiempo,
que en tu piedad gustosos esperemos,
que nuestro desmayo se cobre al aliento.
2. *Ninf.* En tu altar repara,
tanto verde feudo,
como su esperança publica en su incẽdio,
y premia los votos pagando el afecto.
3. *Ninf.* Pues nunca falible,
puede ser lo inmenso,
alivie la pena de nuestra congoja,
en grata respuesta, propicio decreto.
4. *Ninf.* Venga nuestra Infante,
à ser en su Reyno,
comun alegria, gozo interminable,
placer sin segũdo, porq̃ es placer nuestro.
Music. De Apolo cantemos, &c.
Canta Apolo desde el Simulacro.
Cant. Apo. Yà Troyanos respondo,
desde mi solio excelso,
escuchad no ya conceptos lugubres,
sino armoniosos celebres conceptos.
Y porque veais que los Dioses
cumplen lo que prometieron,
y no à contingencias deviles,
su Deidad tiene oraculos expuestos.
Agradecidas mis haras.
atan religioso intento,
quiero que logreis pacificos,
serenidad de escandalo tan nuevo.
En el Monte de Lathona,
se oculta el prodigio bello,
de la que en poder de Serapis,
logrò su criança, aunq̃ en barbaro asseo.
Con el nombre de Armonia,
del Janto el cristal mas terso
avita, siendo sus liquidas
transparencias, su diafano recreo.
Y pues no lexos teneis

vuestra Infante, siempre atentos,
confessad que Apolo inclito,
la ayudò con luz delfica en el riesgo.

Ocultase Apolo.

Ze. Què es lo que he escuchado Cielos? *à p.*
pues se vnen para el martyrio,
del oraculo las vozes,
y las ansias con que lidio;
si serà idea del alma?
amor ordena propicio,
que esta, y la que adoro amante,
sean vn concepto mismo.

Priam. Pues el Monte no està lexos,
y todo està prevenido,
como quien siempre esperava,
que Apolo obrasse venigno,
cumpliendonos la palabra
que nos diò todos vnidos:
Vamos à buscarla, y todas
suspended el regocijo,
hasta que en vnion dichosa,
sus braços, y mis sentidos,
se dèn las enorabuenas
del mayor dia que ha visto
en el Teatro de Troya,
la carrera de los siglos.

Doris. Permite, señor, que pida,
pues en su infeliz destino,
fue quien amparò à Casandra
por mi padre.

Flor. Y yo lo mismo
te pido por Laomedonte.

Priam. Perdonados sus delitos
queden, pues en tanto dia,
fuera impiedad el castigo,
porque dias favorables
en los Monarcas, han sido
para hazer à sus vassallos
muy copiosos beneficios.

Vase con su acompañamiento de Ninfas, y criados.

Doris. A Zefiro hablar no puedo,
que mi padre aya podido
criar la Infante, y lo ignoren,
mi fineza, y mi cariño;
ha inexorables decretos,
de los Dioses siempre fixos. *Vase.*

Flor. Por lo menos, la he logrado
luego al instante vn nudico,
escrivirè à Laomedonte,
avisandole que he sido
la que à Priamo acordò
su destierro; y si muy impio,
algun gran Cortesanazo,
muy preciado de entendido
me reparare en la forma
que he de escrivir à mi amigo,
no es muy critico reparo,
que huviesse en Troya nudicos.

Pat. No me dizes nada, Flora?

Flor. Para esso estoy yo florillo,
por cierto hiziera yo caso
de ti, ni otros veinte, y cinco,
y à Doris he de dezir *à par.*
lo que hasta aora no la he dicho
de Zefiro, y Laomedonte,
vno ingrato, y otro fino. *Vase.*

Zefi. No me hablò Doris palabra,
pero què importa si vivo
con la esperança de aver
de lograr que aquel prodigio,
à quien rindiò mi cuidado
las leyes de mi alvedrio,
de mi no se aya olvidado,
pero adorarè su olvido:
y aunque pensè partir antes
à ver su zeño Divino,
no quise me echara menos
Priamo en el sacrificio;
y assi, Patulo, al instante
vamos, que el zelestre arbitrio
de los Dioses, puede ser,
que à mis afectos rendidos,
de el consuelo de ser la
que el oraculo predixo,

Mudòse el Teatro en bosque, con arboledas, Peñascos, y rio, y salieron Armonia, Serapis, y Titiro.

Canta Armonia Estrivillo.

Arm. Quando querràs amor
cansarte ya de no aflojar la cuerda,
mira que tus flechas
yà no se sufren, aunque se padezcà:
què angustia, què violencia,
el coraçon se arranca, el aliento flaquea.

Copl. Què te hize airada Juno?
como contra mi empleas

tan-

tanto bolante aſpid,
ſi de Deidad te precias?
Como tanto mal tratas?
la piedad, la clemencia,
ſiendo prendas Divinas,
no han de ſer crueles prendas?
que anguſtia, que violencia,
nada me alivia todo me atormenta.
Serap. Què podrà ſer lo que en ti
me aſſombra tanto Armonia,
que de noche, ni de dia
no puede bolver en mi?
Sin preguntar; ha recelos! *à par.*
de algun deſcuido del Monte,
qne tambien huvo Faetonte,
por quien Dafne tuvo zelos.
Què pudo ſer la ocaſion
de tan ardiente tormento,
donde anda tu entendimiento,
tan fuera de tu razon?
Ni con què cauſa te obligas,
porque à mi fineza quadre,
à no dezir à tu padre
lo que intenta que le digas?
Me eſcuchas, y tu voz calla,
diſsimulando el dolor,
eſte es ſuceſſo de amor,
ù de zelos es batalla.
Arm. No sè el coraçon que ſiente,
pues es tan terrible el mal,
que para ſer muy mortal,
le ſobra el ſer accidente
en tan penoſo viuir,
y en tan terrible penar,
fuera conſuelo acabar,
para dexar de ſentir.
Vna rabia introducida,
late al coraçon de ſuerte,
que juzgo yo que la muerte,
es quien me diera la vida.
Todo mi ſentido en calma
eſtuvo, haſta que vna fiera
ſedicion, cruèl, y ſevera,
ſe me apoderò del alma:
eſte es vn fiero rigor,
y vna violenta crueldad.
Tit. Pues eſſa es enfermedad,
que nunca tiene Dotor.
Arm. Ella es vna ardiente llama,
que eterno bolcan predice.
Titir. Eſſo es vn como ſe dize,
y eſſo es vn como ſe llama.
Can. Arm. Què anguſtia, que violencia,
nada me alivia, todo me atormenta.
Quando llegarà el dia,
ò Deidades ſupremas,
en que alivie vn alago,
y vna rabia no ofenda.
Ya en el pecho no cabe,
tanta irritada flecha,
que el coraçon ahoga,
y la voz deſalienta.
Serapis, padre mio,
dexame en mis ideas,
que yo me las oculte,
y yo me las padezca:
Que anguſtia, què violencia,
nada me alivia, todo me atormenta.
Serap. Titiro, no ſabes nada
de tanta cruel inuaſion
como padece Armonia?
Titir. De què he de ſaberlo yo?
ſoy acaſo mas que vn Ayo,
que de ella no ſe apartò
vn inſtante? puede ſer
que de eſte boſque algun Dios
(que todos ſu tutelar
tienen) la aya hecho algun ſon
con ſu zampoña, ò ſu lira,
que no es el primero Dios
que à los boſques ſe ha venido,
muy preciado de Paſtor,
à dar muſica à las Ninfas,
y muy rufian en ſu amor,
le aya dicho en vn inſtante,
ſu guſto, y ſu devocion,
y que no lo aya yo viſto,
que vna Deidad ſuperior,
puede galantear por in
ſenſible tranſpiracion.
Serap. O quiera Apolo ſacarme
de vna vez de confuſion
tan grande, que cada inſtante
ſe aumenta mi confuſion. *vaſ.*
Mientras canta Armonia lo que ſe ſigue, van ſaliendo muy deſpacio, Zefiro, y Titiro, veſtidos de camino.

Can. Arm. Que angustia, que violencia,
nada me alivia, todo me atormenta.
Zefi. Que mas dixeran ansias, y recelos
de quien muere por ti.
Arm. Què miro, Cielos?
Cant. Que angustia, que violencia,
nada me alivia, todo me atormenta.
Joven, si has venido à ver
mi delirio, y mi passion,
no tienes mas que saber,
y bien te puedes bolver,
pues llevas mi coraçon:
si, si, si,
buelvete, buelvete,
no, no, no,
pero no, no, no,
no te buelvas, no, no, no, no, &c.
Joven, si aqui à registrar
has venido tanto ardor,
ya no ay en que reparar,
pues has sabido abrasar
el yelo de mi rigor:
si, si, si,
buelvete, buelvete,
no, no, no,
pero, no, no, no,
no te buelvas, no,
no, no, no te buelvas, no.
Zefir. Ninfa, à quien el alma adora,
y en cuyos rayos, por vellos
el Sol su imperio mejora,
pues si dora tus cavellos,
se queda con lo que dora.
Alivie la pena mia,
en dulce blando rigor,
essa tu neutral porfia,
ò efecto de la armonia,
ò cuidado del amor.
Esse tu gemir ardiendo,
esse suspirar cantando,
esse padecer riyendo;
dime, si es estar amando,
ò es estar aborreciendo?
porque si te dàn enojos
mis ojos, que no lo sè,
en dulces de amor arrojos,
mis ojos me sacarè,
por no ofender à tus ojos.
Dime, si porque logrò
mi dicha tan feliz suerte,
merezco la muerte yo,
porque me darè la muerte
si acaso te ofendo.
Cant. Armo. No, no, no,
si, si, si,
Buelvete, buelvete,
pero no, no, no,
no te buelvas, no,
no, no, no,
no te buelvas, no,
Repr. Mas que he dicho, si, porque.
Zefi. Tan presto ay bien te retratas,
tan presto burlas mi fee,
tan presto das vida, y matas,
quien pudo obligar,
Arm. No sè.
Zefir. Como respondes assi?
tu azento, no me alentò
à que te adore?
Cant. Arm. Si, si, si.
Zefir. Pues què pretendes de mi?
quieres que te olvide?
Cant. Arm. No, no, no,
buelvete, buelvete,
pero no, no, no,
no te buelvas, no. *dent. vozes.*
A las margenes del Janto
se divisa gente, ò son
Driades, ò es lo que busca
nuestro cuidado veloz:
àzia allà nos acerquemos.

Por vna parte salen el Rey Priamo, Zelauro, Principe de Tracia, Doris, Enone, y Aura, Flora, y acompañamiento de Ninfas, y criados, y Laomedonte, todos en trage de camino, y por el otro lado Serapis, con admiracion de las vozes que ha escuchado.

Dori. Mi padre, ya no ay temor
que me assuste, pues le veo.
Zefi. Que es lo que mirando estoy,
ò esta es ilusion, ò es,
que no sè que es ilusion.
Serap. Invicto excelso Monarca,
rendido à tus pies, señor,
te suplico que me digas,
que novedad se formò

para que tu aquí vinieras?
Es acaso nuevo horror,
de Grecia, que otra vez forma
segundo Paladion,
y abrigado en estos Montes,
quieres estar mientras son,
vengança de tus Esquadras,
las violencias de su horror?
Mas no deve de ser esso,
es sin duda que soy yo
à quien busca tu justicia,
para vengar con furor,
culpa que no cometi.

Priam. No es esso, Serapis, no,
sino que pues tu no ignoras,
que Casandra nos faltò,
la noche que toda Troya,
en general confusion
era vn continuo suspiro
de violencia, fuego, y voz.
Y juzgando que lo tierno
de su edad la condenò,
à ser victima infelize
de algun violento valdon.
El Oraculo de Apolo
consultamos, que veloz
respondiò, pareceria
al termino que cumpliò,
al rayar su hermosa luz
Apolo, en los rayos de oy,
y aviendo antes precedido
el sacrificio, en quien viò
verdes fragrancias arder,
por victima à su explendor;
responde como tu guardas
à mi hija, Serapis, no
te detengas vn instante
en ir por ella.

Coxe Serapis à Armonia de la mano, que està como suspendida.

Serapis. Señor,
esta es la Ninfa que guardo,
la qual vn Joven dexò
quando la guerra de Troya,
en mi ospedage; y huyò
tan veloz mente, que nunca
mas supe de èl.

Zelau. Y fuy yo,
pues me acuerdo de la noche,
que encontrada en el horror
de tanto fuego, à vn Soldado
se la quitè, en presumcion
de que la llevaua al rio,
entre otros mucho que viò
el Janto entre sus cristales,
y viendo su superior
hermosura, aun en edad
tan pequeña, me moviò
la generosa piedad
à ampararla; y pues yo soy
tan feliz, que en el camino
te he encontrado, yendo yo
à tratar varios sucessos
de la guerra, que hazer oy
deven Troya, y Tracia, à Grecia,
con gran amistad te doy
mil enorabuenas.

Priam. Llega,
Casandra, donde el amor
enlaze en vinculo estrecho,
el mas paternal amor.

Arm. Casandra, no soy Casandra,
porque yo Armonia soy,
hija de Serapis.

Serapis. Eres
la Infante, y yo à Apolo doy
rendidas gracias, de ser
quien tal acaso logrò,
siendo el vnico instrumento
de tu criança.

Armo. Pues soy
quien tanta dicha por ti,
en su naufragio logro,
nunca tan gran beneficio
olvidarà mi atencion.

Hablando con Doris.

Serap. Perdona, hija mia, el rato
que aqui sin hablarte estoy,
porque el respeto del Rey,
me causa esta suspension.

Lao. Si serà Doris mi esposa, *à par.*
pero tan eroica accion
como esta, lograr no puede,
quien se vè tan inferior
en su fortuna.

Doris. Ha tirano, *à par.*
Zefiro, que mal pagò
tu respeto mi fineza,

ſegun Flora me contò;
y aunque ſu antigua amiſtad,
con Laomedonte intentò
hablarme en èl, como ſiempre
he creido, que del valdon
de mi padre fue la cauſa,
à eſcucharle ſe negò,
de mas del natural zeño,
eſte motivo.

Priamo. Pues no
permite aqui detenernos
lo impropio de la manſion,
vamos al inſtante à Troya;
pero què voz reſonò,
que en blandas clauſulas yere
mis oidos.

Aparecen Amor, y Juno, cantando en las dos tramoyas que antecedentemente aparecieron, baxando ſolo haſta la mitad del Teatro.

Canta Amor Eſtrivillo.

Amor. Soy, Amor,
y no quiero que dilate
ſu mayor triunfo, el amor
de Caſandra, enamorado
Zefiro ſu fee, logrò
viuir en vnion dichoſa,
que lo divino no tiene opoſicion;
y aſsi, por mas que aya Juno
fulminado con traicion,
aſpides, zelos, no puede
quedar vitorioſa ſi le aſsiſto yo.

Juno. Cant. Aſsi ſerà, porque Troya
conſerve el juſto rencor,
con que ſiempre me ha injuriado,
vnica cauſa de mi rabia atroz,
pues en vengança del templo,
de que ſu ley me privò,
quiſe vengarme en Caſandra,
con flecha tan mortal al coraçon,
y aſsi diga à mi peſar,
el bolcan de mi dolor.

Juno, y Amor cantando à vn tiempo.

Juno. Eres Amor?

Amor. Soy Amor, ſoy Amor,
y no quiero que dilate
ſu mayor triunfo el amor.

Apareciò Apolo en vna Tramoya; y aviendo mandado ſu Mageſtad ſe hizieſſe vna tonada para Manuela de la Cueva, que le repreſentaua, à fin de que ſe acompañaſſe con la viguela de amor, ſe le hizo la ſiguente, en la qual no huvo mas inſtrumentros que el referido.

Cant. Apolo. Ni yo, ni yo.
Pues viendo que los Troyanos,
aplicaron ſu fervor,
à que fueſſe en mis Altares,
de abraſados Laureles la oblacion;
quiſe piadoſo à ſu ruego
correſponder, y en mi voz
allò ſu pena el alivio,
que à mi Deidad ſu laſtima pidiò:
Ni yo, ni yo.
Pues viendo arder en mis haras
tanto fragrante vapor,
atendi de ſu olocauſto,
mas que à las llamas, à la religion;
y aſsi, en fatidico aliento,
mi eſtatua determinò,
que parecieſſe Caſandra
al termino feliz que cumple oy:
Ni yo, ni yo.
Pues viendo irritada à Juno,
como tutelar que ſoy
de Troya, quiſe dexarla
vencida de mi ardiente opoſicion;
y aſsi, por mas que ſu orgullo
con fiera ſaña, intentò
influir en Caſandra zelos,
quedan ya vencidos de Apolo, y Amor:
Ni yo, ni yo.
Pues porque queden al mundo
ſeñas de mi proteccion,
quiero que en mi Templo arda
de Himeneo, la lampara mejor;
y aſsi, à mi influxo ſu afecto,
participe duracion
tanta, que ſean los ſiglos
quien repitan la gloria de eſta vnió:
Ni yo, ni yo:

Priam. Pues decretos de los Dioſes,
ninguno los reſiſtiò,
y es culpa de lo mortal,
condenar lo que ordenò
ſu clemencia à Troya; vamos,
don-

donde con demostracion,
correspondiente al caracter,
de quien es ella, y yo soy,
se celebren estas bodas,
Zefi. Felize, quien en amor
logrò tan eroyco triunfo.
Arm. Y felize tambien yo,
pues queda vencida Juno,
que tan ardiente passion
quiso influir en mi pecho.
Serap. Si pueden algo, señor,
mis canas, y mis antiguos
servicios, tu permision
aguardo, para que Doris,
logre tambien dulce vnion
con Laomedonte, pues sè
constantemente, que no
fue complice en mi sucessos,
y su casa, y la mia, son
muy antiguamente vnas.
Pria. Pues perdonado su herror,
esperad de mi mercedes,
que premien vuestra atencion.
Laom. Si esto puede ser verdad,
Doris, que dichoso soy.
Doris. Verdad es, pues mi obediencia,
serà mi resignacion.
A Laomedonte, Flora.
Flor. No es malo tener amigas,
para qualquiera ocasion.
Titiro hablando con Flora.
Titi. Y yo no me he de casar?
Patulo hablando con ella.
Patu. Y no me hè de casar yo?
Hablando con los dos.
Flor: Si todo ha de ser en Troya,
allà escogerè vn bufon
de los dos, que lo sois mucho.
Pria. Pues todos al dulce son
de las vozes, y las liras,
digamos.
Cant. Jun. Eres Amor?
Cant. Amor. Soy Amor, soy Amor.
Lodos, y Musi. No quiere Amor,
que en sus Triunfos se dilate,
el Mayor Triunfo de Amor.

Desaparecieron las Tramoyas al son de muchos Clarines, y Timbales, y se diò fin à la Zarçuela.

FIN DE LA COMEDIA.



FIN

FIN DE FIESTA MOGIGANCA,

Y PVEDE SER TODO EL CANTADO.

Repartimiento del Fin de Fiesta Mogiganga.

Jupiter.	*Teresa de Robles,*
Europa.	*Manuela de la Vaña.*
Orfeo.	*Manuela de la Cueva.*
Euridez̨e.	*Juana de Robles.*
Polifemo.	*Paula Maria.*
El Peregrino.	*Francisco de Castro.*
Tisbe.	*Damian de Castro.*
Piramo.	*Juana de Robles.*
Ero.	*Josepha Laura.*
Leandro.	*Margarita Ruano.*
Tantalo.	*Diego Rodriguez.*
Apolo.	*Carlos Vallejo.*
Poeta primero.	*Joseph Garces.*
Poeta segundo.	*Pedro Vazquez.*

Salen Jupiter, y Europa, Jupiter con vn sayo manchado como de toro, y Europa con vna guirnalda de flores.

Cant. Jupite. Querida adora Europa,
cuyos como los llamamos,
siempre son en el concepto
de los Poetas de ogaño,
quando azules, verdes,
quando verdes, pardos,
quando pardos, tintos,
quando negros blancos.
No te ofenda el verme toro,
aunque Jupiter me llamo,
pues para ser tu marido,
tengo ya lo mas andado;
acercate vn poco.
Cant. Europ. Ya me voy llegando,
que hermoso, que bello,
que lindo, y que manso.
Yo bien te quisiera, Jove,
mas que diran en el varrio,
si ven que se rinde Europa,
por quitame allà vn alago.
Cant. Jup. No temas bobilla,
acaba.
Cant. Euro. Ya acabo,
ya torno, ya buelvo,
que brauo vellaco.
Represen. Jup. Què dudas?
Rep. Europ. Que no eres Jove.
Jup. Quieres que te arroxe vn rayo
que traigo en este bolsillo.
Europ. Ni verlo, ni imaginarlo.
Jup. Pues què pretendes?
Europ. No dizes
que eres Jupiter Sagrado,
aquel que todo lo puede?
Jupit. Claro està.
Europ. Pues si es tan claro,
haz que de aquessos tapices,
si ay tapices en el campo,
essos retratos se salgan,
y salidos los retratos,
en la accion que estàn, se queden
viuos, y representando.
Jupit. Para mi amor, esso es poco;
quieres mas?
Europ. No sè si aun tanto.
Jup. Pues catalos aqui afuera, dizie-

diziendo por Ero Leandro.

Anse de aver descubierto vnos tapizes, en cuyos huecos bien ajustados, se veràn las personas que dixeren los versos, cada qual en la accion que representa, los primeros salen Leandro, y Ero, Leandro como en accion de nadar, y Ero en lo alto del tapiz, que venga à hazer como vna ventana, y ella con vn candil en la mano.

Cant. Leand. Que me ahogo.
Cant. Ero. Que se ahoga.
Cant. Leand. Santos mares.
Cant. Ero. Mares Santos.
Cant. Leand. Alumbrame, Ero.
Cant. Ero. No puedo, Leandro,
que el candil se ha muerto.
Cant. Lean. Llama à vn Escrivano
que le dè algun soplo.
Europ. Que miedo me ha dado.
Jup. No temas.
Europ. Quien es aquel?
Jup. Esse es Apolo mi hermano,
y aquellos son vnos pobres
Poetas desventurados,
que llorando, y escriviendo
estàn.

Aparece Apolo en el mismo tapiz de ridiculo, con dos Poetas, vestidos como muchachos de la Doctrina, con valoncicas caidas, y con tintero, y papel, y los mas ridiculos, que se pueda.

Europ. Que lloran.
Jup. Vn año,
y otro, en que no crecen,
ni menguan.
Eur. Oygamos.
Jup. Oygamos.
Apolo can. En los Montes de Tesalia,
lloran al Sol todo el dia.
viendo su mala fortuna
aquestas criaturitas.
Por mas que al vermexo, Apolo,
claman que se desgañitan,
el suso Dios les responde,
que lean, y luego escrivan;
y dizen aprisa.
tiricia,
sardina, gigote,
marica,
andallo pabas.

Apolo, y ellos cantando.

Cantan. Estos si que son Poetas
de Mogiganga.
Europ. Rara cosa.

Todas las Figuras, como van concluyendose van poniendo à los lados, y sale Tisbe huyendo de vn Leon que sale tras ella, y el Leon la haze diferentes figuras que sean de risa, y ella dexa en el tablado vna toca, ò cendal, como que se le ha cuido, el Leon le haze qualquier figura, con piel de dicho animal y ensangrienta la toca que dexa Tisbe.

Tisb. Ay triste de mi! irè huyendo.
Leon. Aguarda vn rato,
dexate tragar siquiera.
Dent. Piram. Tisbe, Tisbe.
Tisb. Esto và malo,
Calderon lo dixo; ay!
esta la puerta, y el manto.

Vase el Leon.

Europ. Escapose; mas què veo?
quien es aquel que embobado.

Sale Tantalo, sin hazer mas que estar embobado, mirando vn arbol, que podrà ser de calabaças redondas, que se le pone en el aire pendiente de vnos alambres por donde ha de andar, que le venga à dar casi cerca de la boca, y èl siempre en movimiento de querer coger la fruta, y de no lograrlo nunca.

Jupit. Es Tantalo, que està viendo,
si puede agarrar de esse arbol
alguna mançana, y èl
al tiempo; pero esto es largo.
Ero. Te has ahogado ya bien mio?
Lean. Poco apoco me voy ahogando.
Ero. Què tanto te falta?
Lean. Vn sorvo.
Ero. Pues avisa al postrer trago.
Europ. Mas quien es el otro?

que està diziendo, y cantando.

Sale Orfeo con algun genero de instrumento ridiculo, y Euridize por vn escotillon, con semblante muy feo.

Cant. Orf. Querida, esposa mia,
que mordida de vn sastre,
habitas en el Reyno,
de abujas, y dedales.
De essa prision maldita,
sal assi Dios te guarde,
que infierno por infierno,
en casa le ay de valde.

Cant. Eur. Ya voy saliendo toda.

Cant. Orf. No sientas el dexarle,
que donde vno se cierra,
mucho infiernos se abren;
yà estas libre, no buelvas
el rostro àzia otra parte,
que si la espalda buelves,
diràn que debes à alguien.

Sale Piramo con espada de palo.

Piram. Tisbe, Tisbe; mas què veo,
tu cendal ensangrentado?

Cant. Sin duda, la fiera
horrible, y severa;
mas què es lo que aguardo,
si tengo en la cinta
mi espada de palo.

Ha de aver sacado Piramo su espada, y se la atraviessa, quedando en la forma mas ridicula que pueda ser, y se pone en ala como las demàs figuras.

Cant. Lean. Ya el vltimo sollozo
estoy dando, y tomando,
y muero como vn niño
de los Desamparados.

Cant. Ero. Te has muerto todo junto?

Cant. Lean. No vès que ya no hablo;
echate de ai arriba.

Cant. Ero. Ya me hecho àzia allà baxo.

Despeñase Ero desde vna torrecilla, que se ha de aver figurado encima del tapiz, y baxa como en vn pescante.

Cant. Jup. No solamente te ofrezco,
que hablen estos mentecatos,
que hablar tales figurones

lo vemos à cada passo;
mas oro que di à Danae,
te ofrezco sin reparo,
que ya sè que no tienes
ningunos mil ducados.

Rep. Eur. Tantalo amigo, què quieres,
que me dàs pena.

Tantalo con la boca avierta, y siempre embobado.

Tantalo. Arbol, arbol.

Euro. Mas què miro!

Jup. No te assustes.

Europ. Quien es aquel hombronazo?

Sale Polifemo de Gigante, con vn parche en vn ojo, y vn Peregrino delante del con vna ortera.

Jup. Es el grande Polifemo.

Euro. De què cegò? *Jup.* Le aojaron.

Eur. Y el otro? *Jup.* Es vn Peregrino,
que de tinelos, à estrados,
anda pidiendo limosna.

Europ. Y quien es quien se la ha dado?

Jup. El Gran Polifemo. *Euro.* Como?

Jup. De aquesta suerte cantando.

Cant. Polif. Peregrino emburtero,
que artandote de sopas,
en quantas partes ay, no consideras,
que el caldo amarga cada dia en la olla.
Polifemo te escucha,
el que con vna antorcha,
sin mas, ni mas, y solo porque es tuerto,
no puede ver maldita sea la cosa.
Vn pino es mi cayado,
de mas de mil arrobas;
y con mi mano, si me enojo, puedo
agarrar vna libre por la cola.

Jupit. Quedo, quedo, que parece
que no conoceis à Europa,
que està delante, ni à mi,
que dirè si se me antoja.

Caut. Jup. Jupiter soy, q̃ abrasando la esfera,
me mamo, me chupo los Dioses de alcorça.

Europa. Tente, tente.

Jup. Ya es preciso;
mira si ès que se te antoja
otra qualquier niñeria?

Europ. Que todas estas personas,
buelvan al ser que tenian,

Cant. Eur. Pues que ſabes mi vida
lo que te quiero,
atame à la traſera
del carro Pedro.
Jup. Tornen à vivir, y digan
las vozes en ecos varios.

Vanſe levantando todas las figuras que eſtavan caidas, y la repreſentacion que ſe ſigue, es con gran Celeridad.

Jup. Europa. *Euro.* Jove. *Apol.* Poetas.
Tisbe. Piramo. *Piram.* Tisbe.
Tantal. Arbol, arbol. *Orf.* Euridize.
Polif. Peregrino. *Poetas.* Apolo.
Leon. Ero. *Ero.* Leandro.
Jupit. Dezid todos al compas
de tantos inſtrumentazos.

Las ſeguidillas que ſe ſiguen, las cantan 1. 2. y 3. Dama de las miſmas que han hecho papel en la mogiganga, vailando, y cantando ſiempre, haſta que ſe acabe.

1. Viva el Aſtro del mundo,
nueſtro Rey Carlos,
y admita los obſequios
de ſus criados,
y ſus aplauſos queden
cortos de aplauſo.

2. La Divina Mariana,
brillando Auroras,
haze eſta noche dia,
ſu luz ſin ſombras,
y ſus lientos hazen
viuir las roſas.

3. Y à Abanino, que honra,
todo eſte hibleo,
venerando ſus honras,
viuan ſus zeños,
y que es el venerarlos,
no merecerlos.

Baxò la cortina que cubriò todo el Teatro con mucha bulla de inſtrumentos, y ſe diò fin à toda la fieſta.



AL AVTOR.

DE D. PEDRO DE CASTRO ZORRILLA.

SONETO.

QVANDO la pluma en Comicas Tareas
(Docto Clavijo) traſudo primores;
Apuraſte à los delficos ardores,
Las inſpiradas clauſulas Febeas:
Quando en regio Teatro las empleas,
Deidades obſequiando ſuperiores,
Paſſaron à lograr mas explendores,
Expreſſadas del bulto las ideas.
Ningun elogio, al raſgo que deſcubres,
Pareciò que faltava; y multiplicas
Elogios en el culto que apercibes.
Digalo el dueño à quien le ſacrificas,
Pues ſin poder ſer mas quando le eſcrives,
Mayor le has hecho quando le dedicas.

AL MISMO ASVMPTO.

DE DON ANTONIO DE ZAMORA.

SONETO.

NO LA amiſtad, ò Conde, ſino el juicio;
No la paſsion, ſino el conocimiento,
La obra aplauden, que parto del talento,
Educada naciò del artificio.
Vna Deidad, diò objeto: otra, diò auſpicio
Al raſgo docto, y al impulſo atento,
Porque Mariana motivò el portento,
Y Catalina induxo el ſacrificio.
Con dos aciertos, premias venturoſo,
Vna fatiga, en quien aun es vitoria
La varia contingencia del que lidia:
Tanto logras, en fin, que por dichoſo
Puedes, aunque te ſobre mucha gloria,